



**En el nombre de
Dios, el Benevolentísimo,
el Misericordiosísimo**





LA FE

*Arquitectura del
pensamiento islámico*

Discursos del
Ayatolá Jamenei
sobre los principios
del pensamiento islámico





Libro:

LA FE

Arquitectura del pensamiento islámico

Seyyed 'Ali Jamenei

Traducción:

AbdulKarim (Javier) Orobio

Editores:

Maryam Alfirdaus Chávez Núñez

Seyed Habibollah Hosseini

Rouhollah Kiyaei Nejad

Revisión:

Nasser AbdulGani Hashim

Sulayman Torres Paladine

Valentina Ramírez

Director artístico:

Saeed Saffarnejad

ISBN: 978-628-96763-0-3

Primera edición: 2025

Fundación Cultural Fanus

fundacionfanus@gmail.com

WhatsApp: + 57 311 2034829

+ 55 11 98309-5034

+ 593 99 982 2373



© Todos los derechos reservados.

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión por cualquier medio, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. Se permiten las citaciones con cualquiera de las normas existentes.

www.fundacionfanus.com



LA FE

Arquitectura del pensamiento islámico

*Discursos del
Ayatolá Jamenei* ●
*sobre los principios
del pensamiento islámico*







Índice

Prólogo	///	9
<i>Disertación 1</i>	///	13
La Fe		
<i>Disertación 2</i>	///	35
La Fe (2)		
<i>Disertación 3</i>	///	65
La Fe consciente		
<i>Disertación 4</i>	///	85
La Fe Fructífera		
<i>Disertación 5</i>	///	105
La Fe y el cumplimiento de las responsabilidades		
<i>Disertación 6</i>	///	131
Las Buenas Nuevas 01		
<i>Disertación 7</i>	///	159
Las Buenas Nuevas 02		



Prólogo

En un mundo donde las preguntas fundamentales de la humanidad sobre la existencia, el significado y el propósito de la vida aún persisten, y la sed del alma humana por la verdad permanece insaciable, la fe se erige como un faro luminoso, guiándonos a través del intrincado camino de la vida. Pero, ¿qué es la verdadera fe y cómo podemos alcanzarla? ¿Cómo podemos navegar el tempestuoso océano de las dudas y la incertidumbre para llegar a la costa serena de la paz interior?

El libro “*Arquitectura del Pensamiento Islámico, Volumen 1: La Fe*”, abre una ventana a las profundidades del conocimiento islámico, extraído del océano infinito del Sagrado Corán. Esta valiosa obra, fruto de una serie de conferencias impartidas por el Ayatolá Seyyed Ali Jamenei, Líder Supremo de la Revolución Islámica, en Mashhad en 1974, explora con elocuencia y claridad las diversas dimensiones de la fe desde la perspectiva coránica.



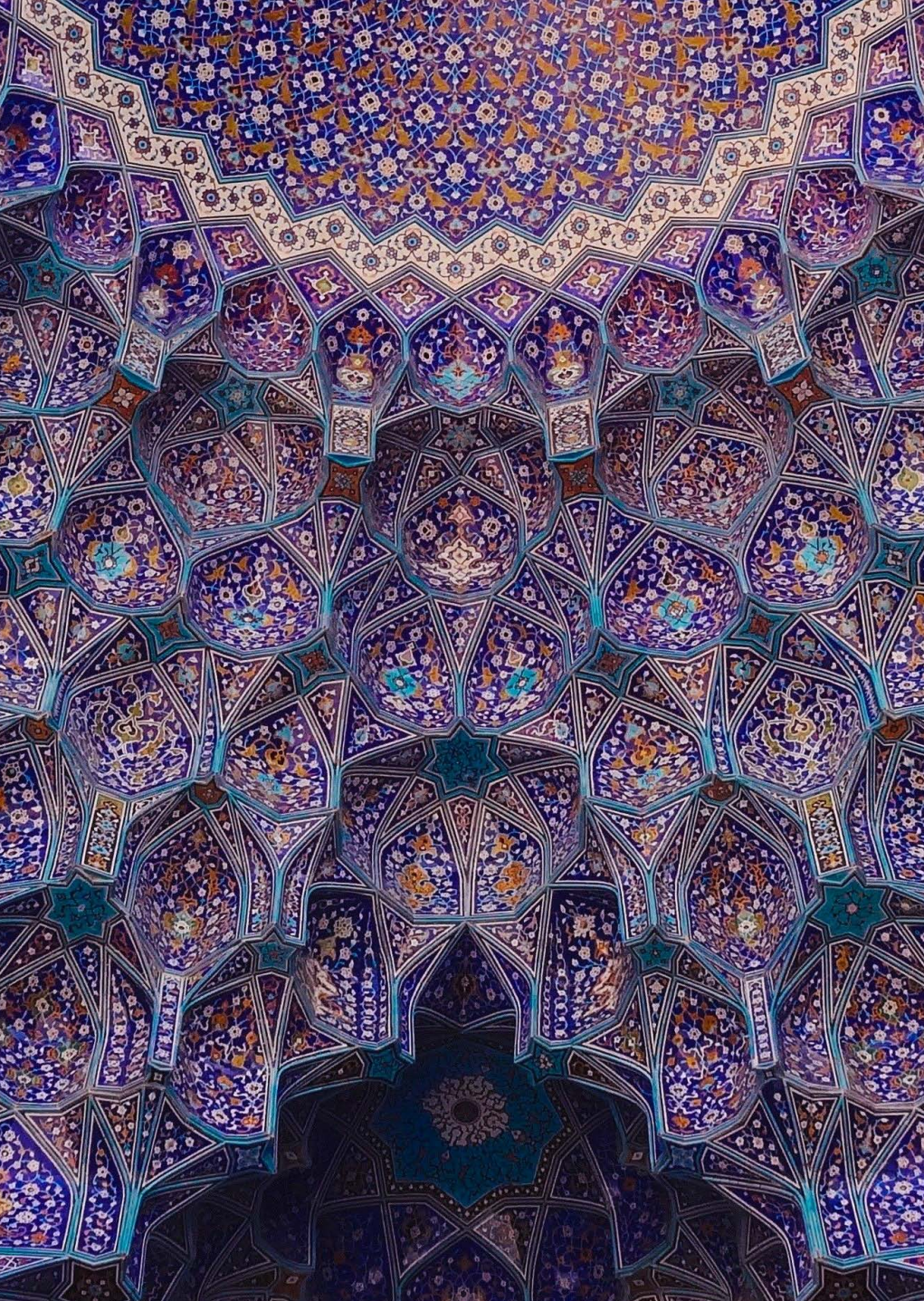
Este libro no es simplemente una colección de definiciones secas y abstractas de la fe; es un viaje al mundo dinámico y vivo de la fe genuina. Una fe que está intrínsecamente ligada a las buenas acciones y la responsabilidad, y que fluye a través de la trama de la vida individual y social del creyente. El Ayatolá Jamenei, basándose en los versos del Sagrado Corán, no solo explica los conceptos clave de la fe como la confianza en Dios, la piedad y la caridad, sino que también, a través de ejemplos históricos y sociales, revela el verdadero significado de estos conceptos en la vida cotidiana.

Una de las características más destacadas de este libro es su profundo enfoque en la fe consciente. Una fe arraigada en el pensamiento, la razón y una comprensión profunda de las enseñanzas islámicas, capaz de resistir los embates de la duda y la incertidumbre. Esta obra desafía al lector a examinar críticamente su propia fe y a elevarla de un nivel de creencias superficiales e imitativas a la profundidad del conocimiento y la certeza.

“La Fe”, es el primer volumen de una colección de cinco, y es una lectura esencial no solo para investigadores y estudiantes de estudios islámicos, sino para cualquier persona, especialmente para nuestros lectores de habla hispana en América Latina, interesada en explorar las ricas y profundas enseñanzas del islam. A través de sus páginas, los lectores latinoamericanos podrán adentrarse en la esencia del pensamiento islámico, obteniendo una comprensión más profunda

de los nobles conceptos de la fe y descubriendo una nueva perspectiva sobre la verdad y el significado de la vida. Este libro es una invitación a un viaje espiritual, un viaje que promete guiar al lector hacia la paz interior y la felicidad eterna.

Fundación Cultural Fanus





Disertación 1

LA FE (Términos generales)

Jueves 2 del bendito mes de Ramadán 1394 (d. H.) - 19 de septiembre de 1974 (d. C.)





بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

”وَاطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴿١٣٢﴾“ وَسَارِعُوا إِلَى مَغْفِرَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ
وَجَنَّةٍ عَرْضُهَا السَّمُوتُ وَالْأَرْضُ أُعِدَّتْ لِلْمُتَّقِينَ ﴿١٣٣﴾ ”الَّذِينَ يُنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ
وَالضَّرَّاءِ وَالْكُطَيْمِ الْغَيْظِ وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ ﴿١٣٤﴾“

“Obedezcan a Dios y al Mensajero, que así se les tendrá misericordia ﴿132﴾ Y apresúrense a buscar el perdón de su Señor y un Paraíso tan vasto como los cielos y la Tierra, que ha sido reservado para los que tienen certeza de Dios (y cumplen la ley) ﴿133﴾ Aquellos que gastan en la causa de Dios (Infag), tanto en momentos de holgura como de estrechez Y los que controlan la ira y perdonan a los seres humanos y Dios ama a los bienhechores ﴿134﴾.”¹

1. Sagrado Corán, 03:132-134



Los monjes cristianos optaron por el monacato con la finalidad de no ser tocados por el pecado y la transgresión, entonces decidieron refugiarse en monasterios; al respecto el Sagrado Corán enuncia:



“وَرَهْبَانِيَّةً ابْتَدَعُوهَا مَا كَتَبْنَاهَا عَلَيْهِمْ”



“...ellos establecieron el monacato sin que se lo
hubiésemos prescrito”¹



1. Ibid. 57:27

Por el contrario, el erudito musulmán no opta por el sistema monacal, no considera para su vida el aislamiento, tampoco plantea escapar del ámbito social. El erudito islámico *se esfuerza por salvar al que está a punto de ahogarse*¹. El musulmán consciente es aquel cuyo islam va ligado a la responsabilidad y para quien esta conexión es insoslayable; es aquel que siempre procura extender su mano para ayudar al necesitado, al que está por sucumbir, al enfermo, a quien ha perdido el rumbo... Este hecho, no armoniza con huir de la escena. El musulmán equipa su ser con la *Taqwa* (piedad), la cual obra a modo de armadura que le protege de las flechas del pecado, así se introduce en la escena eludiendo los obstáculos que hay en ella para salvar a los transgresores y pecadores. Esta es la *Taqwa* en líneas generales.

1. Esta frase hace mención a una parte de las estrofas del poeta Sa'di Shirazi.



¿Acaso puede el concepto de *Taqwa* ser un factor de salvación y victoria? Sí, fácilmente podemos entenderla como un componente para el triunfo, uno que nos salva del castigo divino. Todo aquel que desee combatir una enfermedad propagada en una región, no puede lograr su objetivo si teme ser afectado por tal afección; el temor al contagio, inclusive, puede impedirle internarse donde prolifera la enfermedad. Primero debe inmunizarse, seguidamente penetrar en la zona con la confianza y seguridad de que va a triunfar frente a dicho mal, para lograr su objetivo con éxito. Esta es la *Taqwa*, estos son sus resultados: el éxito y la victoria. Al respecto en el Corán, Dios -*Glorificado sea*- precisa:



“وَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ وَاتَّقُوا النَّارَ الَّتِي أُعِدَّتْ لِلْكَافِرِينَ”



“...y tengan temor de Dios, pues solo así tendrán éxito”¹.

“وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ”

“Obedezcan a Dios y al Mensajero, que así se les tendrá misericordia”.²



Es manifiesto que la obediencia a Dios no se desliga de la obediencia al Mensajero (Profeta *Muhammad*), ¿por qué se hace tal énfasis en la obediencia a Uno y otro?, ¿no sería esto una redundancia? No, si la orden en esta aleya estuviera restringida a la obediencia a Dios, omitiendo el acato al Mensajero como una muestra de la obediencia a Dios, y se limitara a decir “*Obedezcan a Dios...*”, se habría presentado, entre los opositores del

1. Sagrado Corán 03: 130-131

2. Sagrado Corán 03: 132

Profeta, quien dijese que verdaderamente obedecía a Dios, así como aquel que se atribuyese a sí mismo la fe, la obediencia, la religiosidad y la piedad. ¡En tiempos del Profeta *Muhammad* (*La paz sea con él y su familia purificada*) los monjes cristianos y los rabinos judíos alegaban ser hijos de Dios!:



“وَقَالَتِ الْيَهُودُ وَالنَّصَارَى نَحْنُ أَبْنَاءُ اللَّهِ”



“... Y dijeron los judíos y cristianos: somos hijos de Dios...”¹



El Profeta *Muhammad* (*La paz sea con él y su familia purificada*) anuncia ser un siervo de *Allah* (Dios), mientras estos hombres afirmaban ser los “**hijos de Dios**”. Cuando se encontraban a solas con su conciencia,

1. Sagrado Corán 05:18

indudablemente sabían que eran timadores, pero querían aparentar ante la multitud ser devotos a Dios. Por tanto, es imprescindible que exista un criterio que diferencie a los farsantes de los devotos auténticos. Este criterio es la obediencia al Mensajero, es decir, la obediencia al contenido que el Mensajero trajo de parte de Dios, y en obediencia a las enseñanzas del Profeta; es inconcebible que alguien sea obediente a Dios -*Glorificado sea*- si no cumple con los requerimientos indispensables de Su obediencia, este requerimiento es: transitar por el camino revelado por el Profeta en su mensaje:



“أَطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ”

*“Obedezcan a Dios y al Mensajero,
tal vez les alcance la misericordia de Dios”.*



Es probable que se confunda lo que gran parte de la comunidad entiende por misericordia con el significado coránico real de este concepto. Muchos piensan que, si pecamos y desobedecemos a Dios, es decir, no cumplimos ni con nuestras obligaciones ni con nuestras responsabilidades y si no evitamos internarnos en aquello prohibido por Dios, entonces es idóneo que depositemos nuestra esperanza en una sola cuestión, y ¿cuál es esta?... ¡Ciertamente, se trata de la misericordia de Dios! En otras palabras, la concepción popular de la misericordia de Dios apunta hacia la desobediencia, ¡transgredir los límites establecidos por

Dios e incurrir en pecados capitales! Debido a esto, hay quienes repiten la frase: “*En realidad nuestras manos carecen de buenas obras, y no tenemos más que esperanza en la misericordia de Dios*”. Estas personas conciben que la misericordia de Dios, es especialmente para aquel que se apartó del buen hacer, en tanto que la lógica coránica lo constata de otra forma, por eso Dios dice:



“أَطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ”

“Obedezcan a Dios y al Mensajero, tal vez se les tenga misericordia”.



*La misericordia de Dios
desciende sobre una comunidad
solamente cuando cumple con la
Risalat (el Mensaje) y lleva a
cabo lo que está ordenado.*

Millones de musulmanes reparan en lo que les ocurre a sus países... cómo son destruidos, saqueados y dominados, mientras se sientan a esperar la misericordia del Señor de los mundos.

No, no debe ser así, aguardar la misericordia en ese estado discrepa de la tradición del Señor de los mundos para con la existencia. Este versículo (aleyá) enfatiza en que la misericordia debe ser precedida por la obediencia a Dios y al Mensajero. La obediencia se manifiesta en los creyentes que en toda circunstancia son dirigidos por la *Risalat* (Mensaje):





“فَلَا وَرَبِّكَ لَا يُؤْمِنُونَ حَتَّىٰ يُحَكِّمُوكَ فِيمَا شَجَرَ بَيْنَهُمْ ثُمَّ لَا يَجِدُوا فِي أَنفُسِهِمْ حَرَجًا
مِّمَّا قَضَيْتَ وَيُسَلِّمُوا تَسْلِيمًا”



“Pero no, juro por tu Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas, y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente”.¹



Tal individuo es un creyente legítimo, obediente a Dios y a Su Mensajero y, así es la *Ummah* (comunidad islámica) creyente y sumisa, luego les abarca la misericordia y son recompensados con una distinción y honor singulares. Cuando la *Ummah* transita por los caminos de la perfección y la elevación y quebranta las ataduras que la esclavizan, entonces es cuando les acoge la misericordia del Señor de los mundos:



“أَطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ”



“Obedezcan a Dios y al Mensajero, así alcanzarán la misericordia”.

“وَسَارِعُوا إِلَىٰ مَغْفِرَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ وَحَنَّةٍ غَرَضُهَا السَّمَاوَاتُ وَالْأَرْضُ أُعِدَّتْ لِلْمُتَّقِينَ”

“Y apresúrense a buscar el perdón de su Señor y un Paraíso tan vasto como los cielos y la Tierra, que ha sido reservado para los que tienen certeza de Dios (y cumplen la ley)”².



Parece una pista de carreras en la que la orden es apresurarse. La sagrada aleya trae a colación una de las señales de la piedad: se apresuran buscando el perdón. También expone uno de sus frutos:



1. Sagrado Corán 04:65

2. Sagrado Corán 03: 133



“جَنَّةٍ عَرْضُهَا السَّمَاوَاتُ وَالْأَرْضُ”

“Un Paraíso tan vasto como los cielos y la Tierra”.



Y continúa mencionando otras señales:

¡Oh, gentes que con afán se pierden en busca del dinero y los placeres! Aquel que batalla por adquirir a costa de otros un pedazo de tierra o riqueza... Apresúrate por un objetivo mayor, uno que te dirija hacia un Jardín cuyo ancho es del tamaño de los cielos y la tierra.

El Corán te ordena entrar a la pista de carreras para rebasar a los demás, no te ordena sentarte ni quedarte inmóvil, ni la religión te ordena perder el tiempo y rezagarte. Quien en nombre de la religión te sostenga esto es un mentiroso. La religión te pide que te apresures, pero ¿con qué fin?, con un propósito majestuoso conforme a la grandiosidad del ser humano. La humanidad es más valiosa que su propósito albergue un objetivo material, bajo y estúpido; porque *Allah* la enalteció sobre las demás criaturas y por tanto, su punto de llegada debe ser conforme a la dimensión de su nobleza. Este es un requerimiento para competir por un Paraíso ante el cual los cielos y la tierra son insignificantes:



“إِلَىٰ مَغْفِرَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ وَجَنَّةٍ”

“Hacia un perdón de parte de vuestro Señor y un Paraíso...”.





¡Fíjense en la expresión coránica! Dios Todopoderoso dice que cuando tú tienes la intención de competir en el campo de las carreras, no hay objetivo menos acorde con tu dignidad y grandeza que “**el perdón de Dios**”.

Surge, entonces, la pregunta ¿qué es el perdón? El perdón de Dios no es lo que comúnmente se concibe, que se perdonan unos a otros por sus transgresiones. O sea, el caso de una persona que ofende a otra y luego, le pide perdón y el otro puede perdonar o no; o el de un gobierno que impone impuestos a una persona y esa persona solicita ser exenta de ellos o de algunos. Esto es lo que entendemos por perdón, e imaginamos que el perdón de *Allah* es análogo. Alguien oprime, peca y corrompe la tierra, luego determina que *Allah* le perdonará por una oración que hizo o por la lágrima que corrió por su mejilla... Cuando el Sagrado Corán menciona:



“وَسَارِعُوا إِلَىٰ مَغْفِرَةٍ”

“Apresúrense hacia un perdón”.



¿Podemos entender acaso que esto es el perdón de Dios? ¿O se trata de algo más?

En realidad, el perdón es sanar una herida y llenar un vacío. Cuando tu brazo sufre una lesión profunda, se venda o se receta medicina para sanar la herida con el fin de que se regenere lo perdido a causa de la lesión; así se llena la incisión que subsiste en esa parte del cuerpo. Algo similar sucede con el espíritu, a modo de analogía: cada vez que pecamos permanece una herida, esto es así debido a que el espíritu se esfuerza por trascender y perfeccionarse; por tanto, cada pecado le impide avanzar por la senda que se encamina hacia el crecimiento y la perfección. Los pecados, sean capitales o menores, provocan una herida y se tornan en un impedimento para el tránsito del ser humano hacia **“el objetivo anhelado”**. Este pecado requiere ahora del perdón.

Así que, ¿qué es el perdón? Ciertamente es un remedio para esta herida y sus efectos, esto es en realidad el perdón, el cual se da a través de la extirpación de lo que el pecado degradó en el espíritu. Este lo impulsa hacia el crecimiento y la elevación.

Citando un próximo ejemplo: imaginen que suben a un automóvil y se dirigen hacia un punto específico, si se detienen más de lo necesario, en medio del camino,

se retrasarán y no llegarán en el momento previsto; ¿qué harían para compensar este retraso?, podrían aumentar la velocidad en la vía, pero entonces no sería posible descansar ampliamente o, a lo mejor, se verían también obligados a no detenerse por la ruta para comer, todo esto para compensar dicha tardanza. No es posible recuperar el tiempo perdido sentándose a tomar un café al borde de la carretera, tampoco serviría de nada manifestar: “*Señor, me equivoqué, he sido negligente*”, esto no contribuiría en nada. Lo que deben hacer es movilizarse velozmente para compensar la demora. De la misma manera opera la búsqueda del perdón del Señor de los mundos.

Esto a propósito del pecado y a lo que equivale pedir perdón y; con respecto al Señor de los mundos pues Él es el Perdonador sin límite (*Ghaffar*):



“وَإِلَىٰ لَعْفَارٍ”

“*Ciertamente Yo soy Perdonador*”.¹



No es rechazado el arrepentimiento de aquellos que se arrepientan, por el contrario, es aceptado al emanar de Sus siervos:



“لِمَن تَابَ وَآمَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا ثُمَّ اهْتَدَىٰ”

“...*Con quien se arrepienta, crea y haga buenas obras, y así está listo para recibir la guía (verdadera)*”²



1. Sagrado Corán 20:82

2. Ibid. 20: 82

Cuando retornan a Él, cubre la herida de los que han sido lacerados por el pecado, y de este modo se intensifica en ellos la Fe para posteriormente ser guiados hacia el camino de la perfección, por el que se adelantan; este es el aspecto sublime del perdón. No es posible obtener el perdón de Dios -*Glorificado sea*- sin el empeño para alcanzar este favor Divino.

Todos anhelamos que nuestro Señor nos perdone y nos admita en el Paraíso, en nuestras súplicas expresamos tal deseo incontenible, pero, más que eso, manifestamos las bendiciones que esperamos recibir al arribar al Paraíso como las *Huríes*, la carne de aves y otras más, sin embargo, Dios -*Glorificado sea*- enuncia que realmente este Paraíso «أَعَدَّتْ لِلْمُتَّقِينَ» (“Ha sido preparado para los piadosos”¹.) Es particular de este grupo de la humanidad, pero ¿quiénes son piadosos (*Muttaquín*)? Son:

“الَّذِينَ يُنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ”

“Aquellos que gastan en la causa de Dios (Infag), tanto en momentos de holgura como de estrechez”.²

Esta es una de las condiciones de la *Taqwa* (piedad, o temor a Dios).

Infag significa dar de la riqueza, de tal forma que esta ofrenda satisfaga una necesidad real.

1. Sagrado Corán 03:133

2. Ibid. 03: 134

Algunos entregan millones, aparentemente como una buena acción, sin embargo, no llenan un vacío ni colman una necesidad, quien da semejante suma, en términos del Sagrado Corán, se convertirá en uno de aquellos cuyas obras se disipan en vano.:



”قُلْ هَلْ نُنَبِّئُكُمْ بِالْأَخْسَرِينَ أَعْمَالًا الَّذِينَ ضَلَّ سَعْيُهُمْ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا
وَهُمْ يَحْسِبُونَ أَنَّهُمْ يُحْسِنُونَ صُنْعًا“



“Diles: ¿Quiéren que les informe quienes son los que no obtendrán beneficio alguno por sus obras? Son aquellos que desperdiciaron los esfuerzos que realizaron en este mundo en tanto creían hacer el bien”.¹



Existen en la sociedad necesidades tan urgentes como la del agua y del aire, a las que debes destinar capital; si inviertes tu dinero indiscriminadamente habrás despilfarrado tu caudal. De ahí que no le será posible otorgar la cuantía adecuada a la causa de Dios, sino a aquellos que disponen de inteligencia y consciencia.



Ahora, tomemos el ejemplo de quienes reprimen su ira (وَالْكَاظِمِينَ الْغَيْظَ). ¿Qué significa esto? A decir verdad, no sucumbir ante las emociones en ninguna coyuntura, es reflejo del dominio del intelecto, empero, la ira ocasionalmente se combina con la razón, de ahí que el Corán afirme:

1. Ibid. 18: 103-104



“مُحَمَّدٌ رَسُولُ اللَّهِ وَالَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّاءُ عَلَى الْكُفَّارِ رُحَمَاءُ بَيْنَهُمْ”

“Muhammad, el Mensajero de Dios, y los que están con él son severos con los que se niegan a creer, pero misericordiosos entre ellos”.¹



La severidad hacia los enemigos es una de las manifestaciones de la ira. Cuando el Sagrado Corán expone:



“وَالْكَاظِمِينَ الْغَيْظَ”

“Y los que controlan la ira...”



1. Ibid. 48:29

no sentencia la ira del pueblo hacia aquellos con quienes debería estar enojada, más bien, pide que las actitudes y acciones de una persona no se basen en la ira y, reprimir la ira es diferente a dejar la severidad donde se requiera, (puesto que reprimir la ira) es **controlar las emociones de tal forma que las acciones estén acompañadas del intelecto y la comprensión.**

A continuación, dice el Corán:



“وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ”

“... y perdonan a los seres humanos”.¹



El perdón de los errores en los que incurre el ser humano surge de la piedad (*Taqwa*); se trata de una expresión del hombre que tiene por objeto vivir en el ámbito social con la finalidad de salvaguardar a los pecadores, pero solo si lo que hizo el pecador no fuera más que un error. Mas aquello que es producto de la contumacia y la persistencia, difícilmente será perdonado por Dios, entonces ¿qué pasa con los siervos de Dios? Por lo tanto, el hecho de perdonar las malas acciones de las personas es una forma de benevolencia, y Dios asevera en el Corán:



“وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ”

“... y Dios ama a los bienhechores”.



1. Sagrado Corán, 03:134

Dentro de los actos de los piadosos se encuentran:



“وَالَّذِينَ إِذَا فَعَلُوا فَاحِشَةً أَوْ ظَلَمُوا أَنْفُسَهُمْ ذَكَرُوا اللَّهَ فَاسْتَغْفَرُوا لِذُنُوبِهِمْ



“Aquellos que cuando cometen una indecencia o son injustos consigo mismos, recuerdan a Dios y piden perdón por sus pecados”.¹



No permanecen un extenso lapso en la desatención (negligencia), por el contrario, inmediatamente se distancian del valle de la desidia. Asimismo, el Corán también anuncia:



“إِنَّ الَّذِينَ اتَّقَوْا إِذَا مَسَّهُمْ طَائِفٌ مِّنَ الشَّيْطَانِ تَذَكَّرُوا



“En verdad los que tienen temor de Allah, cuando una instigación del Demonio los tienta, recuerdan”.²



Evocar a Dios es armamento en manos de los piadosos a la hora de enfrentarse a Satanás. Ciertamente es el asidero de la salvación, es el medio por el cual nos inmunizamos, para así hacer frente a los problemas que fabrican nuestros opositores declarados. El recuerdo de Dios es para el piadoso un gran baluarte (pide perdón por sus faltas); procura sanar las heridas de su alma, consecuencia de sus pecados. Esto no sucede, sino buscando refugio en Allah, *Glorificado sea*:

1. Ibid. 03: 135

2. Ibid. 07:201



“وَمَنْ يَغْفِرُ الذُّنُوبَ إِلَّا اللَّهُ”



“Y quién perdona los pecados, sino Allah”.



Al siervo le corresponde esforzarse y en Dios está acoger su arrepentimiento.



“وَلَمْ يَصِرُوا عَلَىٰ مَا فَعَلُوا”

“...y no persisten (obstinadamente) en el mal que han hecho”.



Por esto, cuando persistimos en un pecado este se torna en un conjunto de caídas que difícilmente sanarán; a aquellos que no insisten en el pecado y se esfuerzan por liberarse de sus impurezas el Corán les dice:





“أُولَٰئِكَ جَزَاؤُهُمْ مَّغْفِرَةٌ مِّن رَّبِّهِمْ وَجَنَّاتٌ تَجْرِي
مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا وَنَعَمَ أَجْرُ الْعَامِلِينَ”

*“Su recompensa será el perdón de su Señor y jardines por donde corren
ríos, en los que estarán eternamente. ¡Que hermosa es la recompensa de
quienes obran correctamente!”.*¹



Habrá una recompensa para quienes obran bien,
puesto que, las acciones son de suma trascendencia en
las enseñanzas del islam.

1. Ibid. 03:136







Disertación 2

LA FFE (2)

Viernes 3 del bendito mes de Ramadán 1394 (d. H.)
20 de septiembre de 1974 (d. C.)



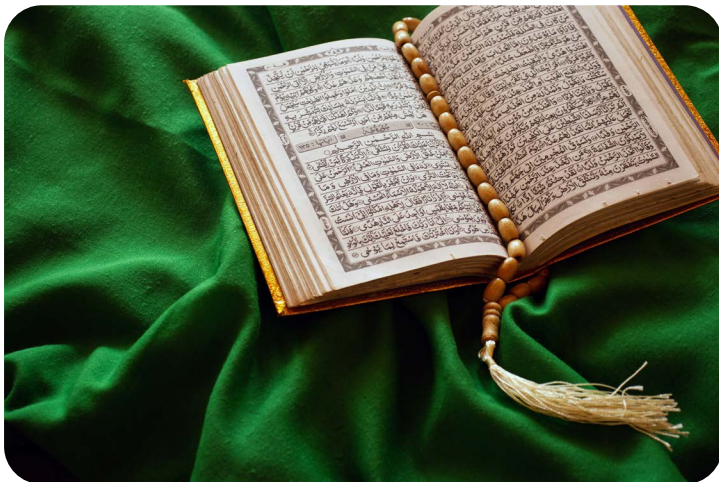


بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

”إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَتْ قُلُوبُهُمْ وَإِذَا تُلِيَتْ عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ
زَادَتْهُمْ إِيمَانًا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ ﴿٢﴾ الَّذِينَ يُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَمِمَّا
رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ ﴿٣﴾ أُولَٰئِكَ هُمُ الْمُؤْمِنُونَ حَقًّا لَهُمْ دَرَجَاتٌ
عِنْدَ رَبِّهِمْ وَمَغْفِرَةٌ وَرِزْقٌ كَرِيمٌ ﴿٤﴾“

“Los creyentes son aquellos que cuando recuerdan a Allah se les estremece el corazón, y que cuando se les recitan Sus aleyas aumentan su creencia y en su Señor confían ﴿2﴾ Participan de la oración y de lo la oración Y de lo que les hemos proveído invierten (en la Causa de Dios) ﴿3﴾ Aquellos son los verdaderos creyentes, alcanzarán grados elevados ante su Señor, el perdón y un sustento generoso ﴿4﴾.”¹

1. Sagrado Corán, 08:02-04



يَسْأَلُونَكَ عَنِ الْأَنْفَالِ

“Te preguntan acerca de los botines (de guerra, cómo se distribuyen)”¹

¿**A**nfál son los bienes que pertenecen a todos los musulmanes, como el botín de guerra, los bosques, llanuras, grandes pastos y las minas, en otras palabras, se trata de aquellas riquezas que no pertenecen a una persona o grupo en concreto, sino a toda la agrupación musulmana.

1. Ibid. 08:01

En la Batalla de *Badr* los musulmanes se apoderaron de botines de guerra, lo que pronto desencadenó una disputa sobre la pertenencia de estos; los musulmanes, entonces, se dirigieron hacia el Profeta (*La paz sea con él y su familia purificada*) para preguntarle al respecto y acto seguido descendió este bendito versículo:



“قُلِ الْأَنْفَالُ لِلَّهِ وَالرَّسُولِ”



“Di: El botín pertenece a Dios y al Mensajero”¹



¿Qué significa “a Dios pertenece”? Significa que no pertenecen a ninguno de los siervos de *Allah*. Lo que pertenece a Dios, de hecho, debe ser dedicado o invertido en caminos y objetivos divinos, no obstante, Dios no necesita de estas riquezas, en realidad, se trata de bienes para Sus siervos... bienes que

1. Ibid.

se deben emplear en propósitos que beneficien a toda la comunidad. Este es el significado de “a Dios pertenece”. *¡Glorificado sea!*

Ahora, ¿qué significa “para el Mensajero” (وَالرَّسُولِ) ¿Acaso es el Mensajero un fundamento opuesto a Dios? En absoluto. De hecho, el Mensajero es el eje central, la referencia de todos los individuos, es él quien decide en qué debe invertirse el presupuesto, pues, si no se le otorgara el liderazgo, cualquier sujeto podría reclamar que, como el caudal pertenece a Dios, también le pertenecería, ya que es un siervo de Dios. Por tanto, corresponde a Dios establecer quién tiene la responsabilidad de distribuir estas riquezas, el designado es el Mensajero, realmente no se trata de ser Mensajero o Profeta, sino de quien es digno de ostentar la representación del gobierno divino; cuando muere el Profeta, esta función recae sobre el *Imam* (líder) o



sobre aquel que esté autorizado para administrar la ley de Dios (*Al-Hákimul-Ilahii*). En tiempos de ausencia del *Imam* infalible, es necesario que la persona que dirija las riquezas y botines de la comunidad sea un líder justo que tenga en sus manos el gobierno islámico.



“فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَصْلِحُوا ذَاتَ بَيْنِكُمْ وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ”

“Tengan temor de Dios, solucionen lo que hay entre ustedes (sus conflictos), obedezcan a Dios y a Su Mensajero, si es que son creyentes”.¹



Después de especificar el propósito de los botines, Dios menciona tres obligaciones de los creyentes:
La primera: La *Taqwa* (piedad, temor) de Dios.



“فَاتَّقُوا اللَّهَ”

“Teman a Dios”



Ya en la primera reunión hablamos del significado de *Taqwa* (piedad).

La segunda: Solucionar disputas y conflictos entre los miembros de la comunidad.



“وَأَصْلِحُوا ذَاتَ بَيْنِكُمْ”

“Solucionen lo que hay entre ustedes (sus conflictos)”.



Sobrepasen esas diferencias con el fin de llegar a una solución real; aquellos que discuten sin razón deben retractarse de sus posturas. Pueden sobrepasar las discrepancias, pues hay quienes buscan el más insignificante de los argumentos para provocar enfrentamientos y división... Si se trata de personas de guerra, pues que combatan al enemigo y no breguen entre ustedes, hermanos y amigos.

La tercera recomendación, implica realizar toda buena obra y apartarse de los actos inmorales:



“وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ”

“... Y obedezcan a Allah y a Su Mensajero”

“إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ”

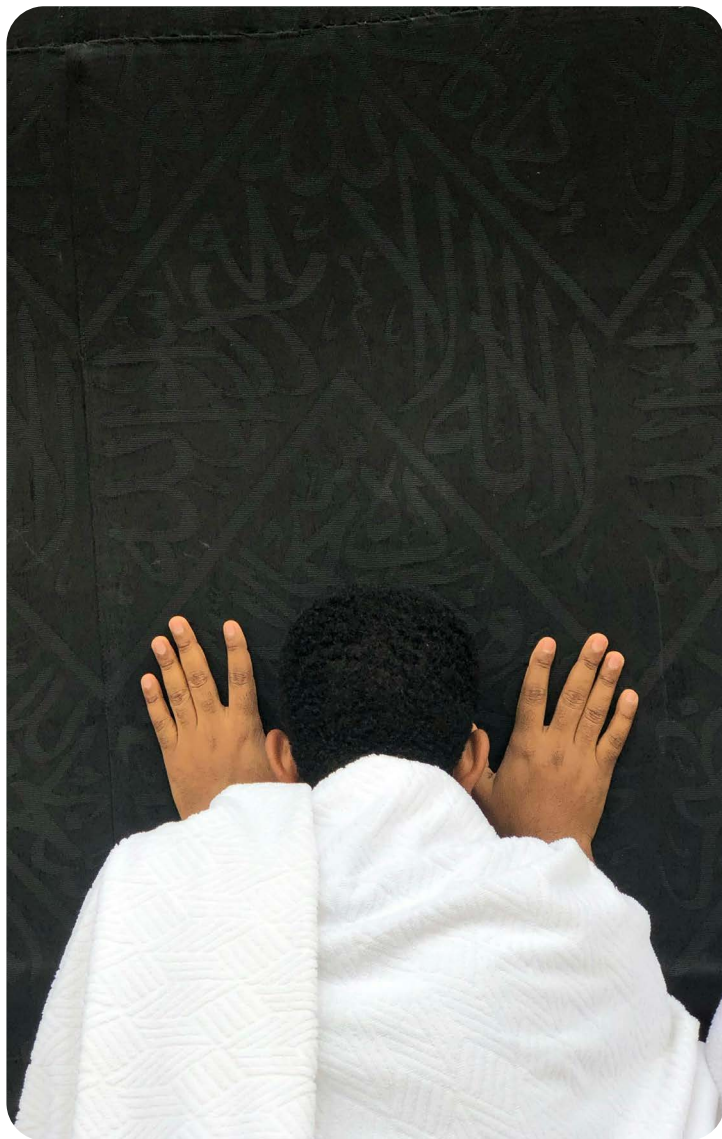
“si son creyentes”.



La fe (*Imán*) es la certeza de creencia en Dios que se establece en el corazón por una conexión intelectual, doctrinal y psicológica con una fuente específica; sin embargo, no basta con esto, la fe va más allá, exige que se manifieste en la acción. Por tanto, la fe genuina debe ir acompañada de lo que esta exige para su cumplimiento. Quien puede decir: “*creo en Dios*”, es aquel cuya vida y comportamiento niegan los vicios y la rebeldía contra Dios, -Altísimo sea- ¿Cómo puede proclamar la fe en Dios aquel anular cuya conducta no es diferente del que lo niega?

Ambos son transgresores y están presos con los grilletes de la materialidad, abandonan toda virtud por permanecer un par de días más en la Tierra y

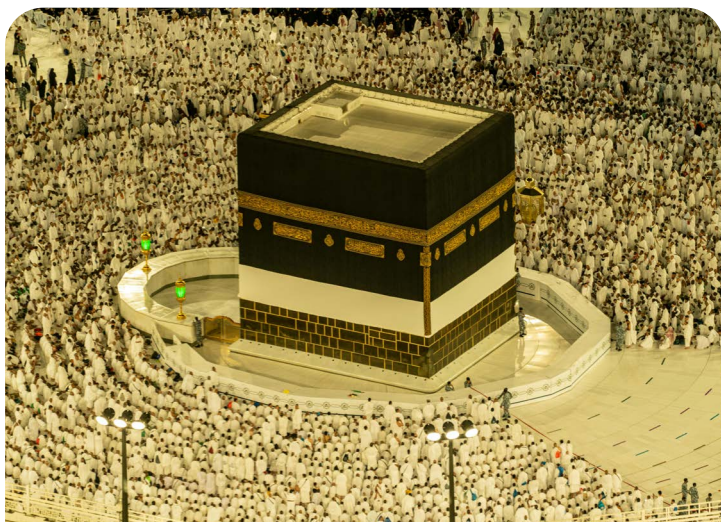




por comer dos bocados más, colmando su vientre de olor putrefacto. La sola diferencia es que el incrédulo admite sin tapujos: “*Yo no creo en Dios*”, mientras el otro se atribuye creencia... ¿qué clase de creencia es esa?! La aleya bendita precisa explícitamente que el requisito para la creencia es: “**obedecer a Dios y al Mensajero**” y no hay ninguna inferencia racional en esta afirmación que pueda levantar sospechas;

Y, ¿cuáles son estos mandatos? Todo aquello que *Allah -Glorificado sea-* ha establecido como obligación, responsabilidad y deber en lo que respecta a la relación del hombre con su prójimo y con Dios, así como su relación con los animales y las plantas. Así pues, si el ser humano es plenamente obediente, entonces puede decir: “Verdaderamente soy creyente”; no obstante, esa creencia que proclama debe ser evidente tanto en sus palabras como en sus acciones, de lo contrario, se trataría de una fe superflua.

La siguiente aleya menciona los atributos y condiciones de los verdaderos creyentes.





”إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَتْ قُلُوبُهُمْ وَإِذَا تُلِيَتْ عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ زَادَتْهُمْ إِيمَانًا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ. الَّذِينَ يُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنفِقُونَ“

“Los creyentes son aquellos que cuando recuerdan a Allah se les estremece el corazón, y que cuando se les recitan Sus aleyas aumentan su creencia y en su Señor confían, participan de la oración y de lo oración Y de lo que les hemos proveído invierten (en la Causa de Dios).”¹



Son cinco las características de los creyentes; si no disponemos de todas, debemos entonces esforzarnos por desarrollarlas:

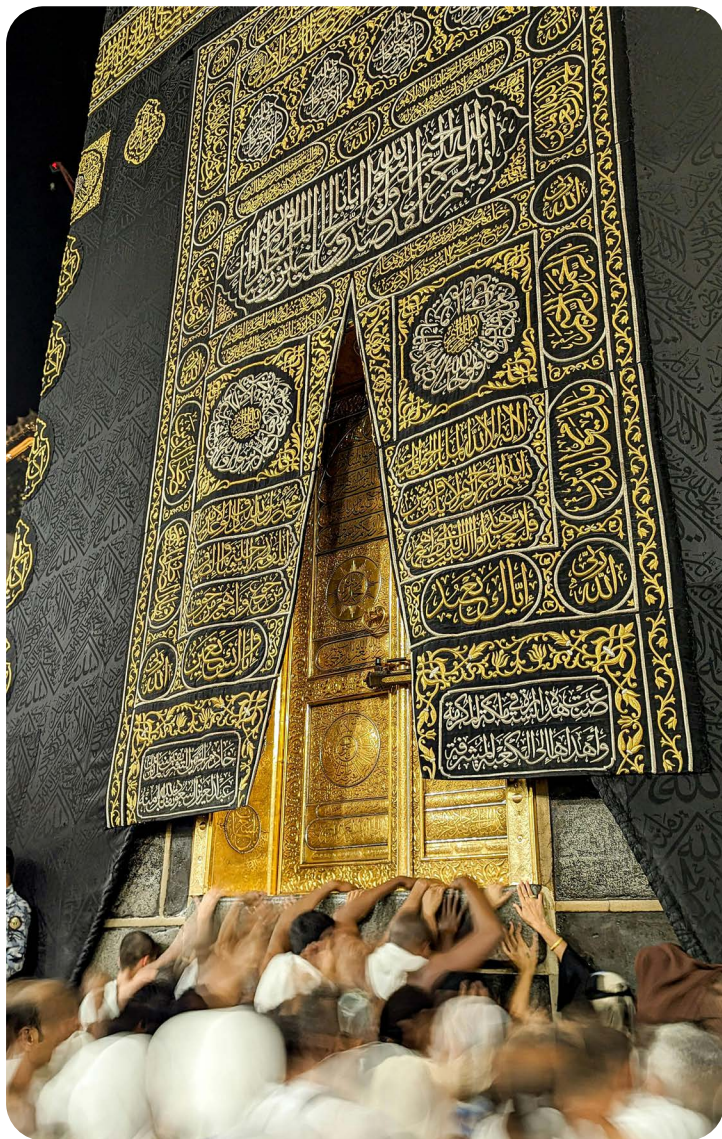
Primera: Cuando recuerdan a *Allah*, se les estremece el corazón.



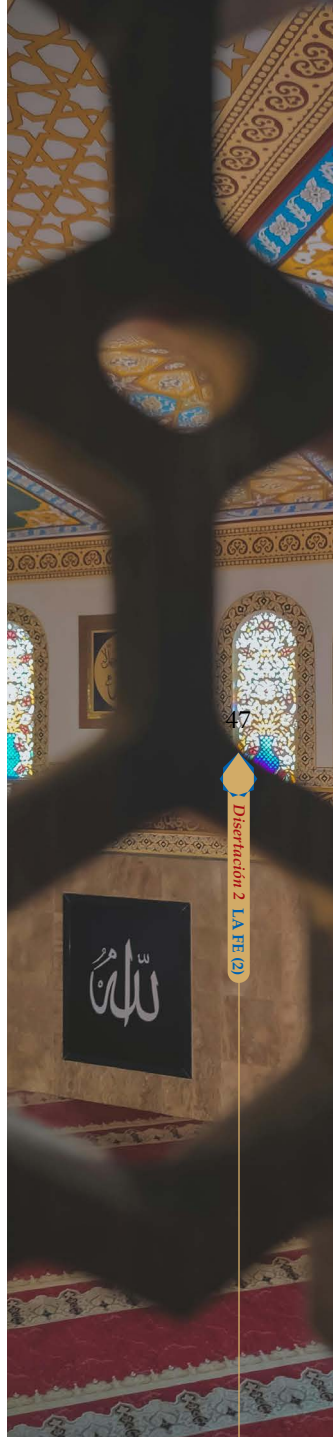
”إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَتْ قُلُوبُهُمْ“

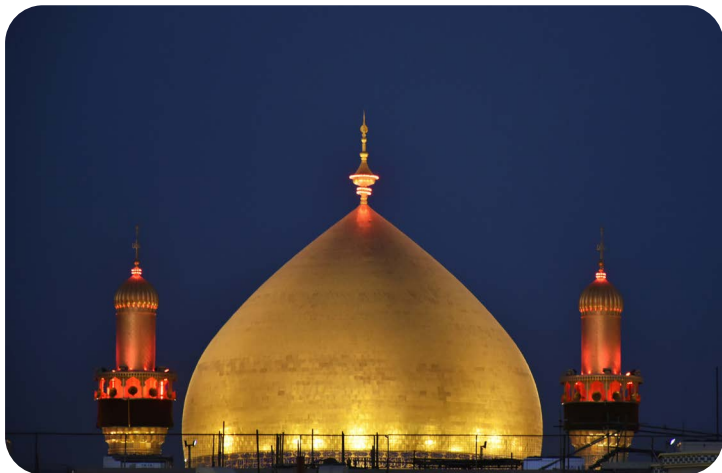
“Y cuando es mencionado el nombre de Allah sus corazones se estremece”,





En este contexto, ‘estremecer’ o ‘temblar’ aluden al temor... pero ¿a qué temor se refiere?, ¿acaso se trata del temor que siente el acusado frente al juez?, ¿o se refiere a un temor más sutil? Si se tratase del primer tipo, quien lo siente diría: “*Yo no he cometido pecado alguno, por tanto, no tiene sentido temerle a Dios*”, porque el que teme pararse frente al juez ciertamente es aquel que ha cometido alguna falta, pero si es inocente, no debería sentir temor alguno, Por lo tanto, el temor a Dios (mencionado en esta aleya) es de otra naturaleza, es un temor que surge del **conocimiento** que se tiene acerca de Dios (*Ma’rifah*). Cuando el ser humano está frente al **Poseedor** de tal grandeza, la **Realidad Excelsa**, se ve alterado por un asombro singular. La naturaleza del ser humano provoca que, al enfrentarse ante la **Existencia Majestuosa**, este se sienta intimidado, insignificante ante tal **Grandeza**; el estremecimiento desencadenado por la presencia de Dios es benéfico. El ser humano que se percibe ante el **Omnipotente**, **Señor Absoluto**, le incita a cumplir con todo lo que *Allah* ha dictado y, a su vez, a abstenerse de lo que le ha prohibido; esta es la mayor garantía ejecutiva al individuo y a la sociedad musulmana para el movimiento y el esfuerzo hacia la obediencia.





Por eso encontramos al Comandante de los creyentes, *Imam ‘Ali (la paz sea con él)*, al llegar la medianoche durante el bendito mes de *Ramadán*, alterado y derramando lágrimas frente a Dios; por el mismo motivo, el *Imam ‘Ali ibnul-Husain, Sayyád*, rompía en llanto cuando se paraba frente a *Allah*; también al Mensajero de *Allah*, por **Su Grandeza y Majestuosidad**, rogaba durante las diez últimas noches del mes de *Ramadán*, que no desentreviera la estera sobre la cual dormía, porque estas no eran noches para dormir, sino para adorar y humillarse ante el Señor de los mundos. Estos comportamientos surgen de un conocimiento sobre Dios, Todopoderoso. No es cierto lo que reclaman los ignorantes: “*El llanto de estas grandes personalidades y su humillación eran para enseñarnos a llorar y a humillarnos*”; es erróneo ya que desconocen realmente que estas ilustres personalidades se elevaron

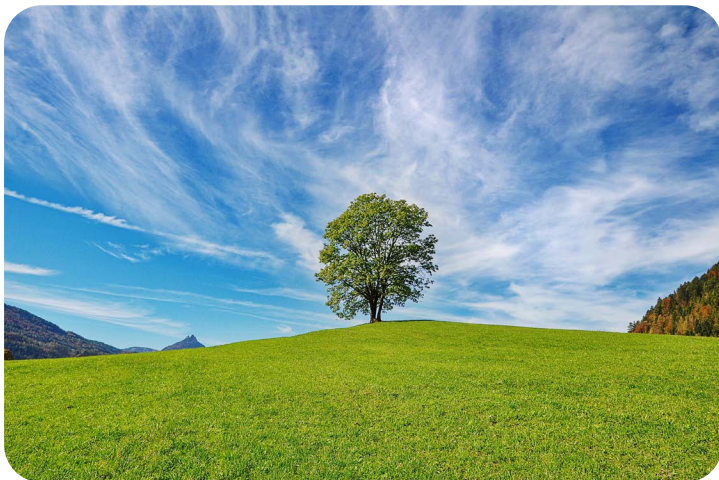
hasta rebozar sus corazones de asombro, humildad y humillación ante Dios. En tal caso, el recuerdo de Dios Todopoderoso no es sólo una palabra que está en la lengua, ni es una palabra que un individuo pronuncia sin sentir la presencia de grandeza de lo que está siendo llamado. El ser humano conocedor de Dios (*‘Arif*), que siente **Su Majestuosidad**, es aquel que colmó la santidad de su corazón con el recuerdo de Dios y le sobrecoge la percepción de pequeñez ante la magnificencia del Creador.

Segunda: Cuando se les recitan Sus aleyas (versículos), les aumenta la creencia.

“وَإِذَا تُلِّیْتُ عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ زَادَتْهُمْ إِيمَانًا”

“y que cuando se les recitan Sus aleyas aumentan su creencia y en su Señor confían.”





La fe crece como una semilla en el corazón, esta se transforma en un árbol con raíces aferradas al suelo, tan firmemente que resulta imposible arrancarlo. La fe no sirve en absoluto si es como un agua estancada, sin movimiento. La fe efímera es frágil y se atenúa ante cualquier estremecimiento a lo largo de la vida (la adolescencia, por ejemplo), posiblemente sea abandonada algún día. El verdadero creyente no es así; su corazón acoge la palabra veraz y la amonestación adecuada con reflexión y moderación, permitiendo que se incremente su fe. Esta bendita aleya elucida, además, que la fe del ser humano aumenta cuando se recita del Noble Corán, desmintiendo las palabras de quienes dicen: *“No podemos entender el Corán, nuestros intelectos no logran comprenderlo”*, con este pretexto rechazan su exégesis. Si así fuese, ¿cómo es posible que la recitación del Corán aumente la fe? Podemos entender de todo

esto que el Corán no es un ensamble de símbolos y jeroglíficos, se trata de una obra divina que debe ser leída para ser entendida, ya que su comprensión fortalece e incrementa la fe.

De ahí que afirme: “Y cuando les son recitadas sus aleyas les incrementa su fe”. Este es el segundo atributo.

Tercera: “Y confían en su Señor”.



“وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ”

“y en su Señor confían.”



Entre las características de los creyentes está la confianza en Dios, (*Tawakkul*). Pero ¿qué es el *Tawakkul* en realidad?, ¿acaso acarrea quedarse con las manos cruzadas y encomendar los asuntos al Señor de los mundos? No, esto no es el *Tawakkul*; aquel que no



saca partido de sus capacidades para cumplir con sus deberes y responsabilidades, aguardando el milagro divino, no es un verdadero *Mutawakkil* (el que confía en Dios).

El Corán se opone fuertemente a ese tipo de confianza, en el caso del pueblo “*Bani Isra’il*” (los israelitas), cuando apunta:



“قَالُوا يَا مُوسَى إِنَّا لَن نَدْخُلُهَا أَبَدًا مَا دَامُوا فِيهَا
فَاذْهَبْ أَنْتَ وَرَبُّكَ فَقَاتِلَا إِنَّا هَاهُنَا قَاعِدُونَ”



“Dijeron: “¿Moisés! Nosotros no vamos a entrar mientras ellos sigan ahí, así que id, tú y tu Señor, y luchad vosotros, que nosotros nos quedamos aquí”.¹



Optaron por quedarse sentados en un rincón aguardando la victoria para, a continuación, abalanzarse sobre el botín. Este comportamiento es inaceptable, alejado de los estándares de humanidad, mucho menos se aproxima a la realidad de un creyente sincero. Muchos expresan: “*Ciertamente que Dios, Glorificado sea, es Quien debe reformar el entorno, no les compete a Sus siervos; así que no podrán hacer nada*”. Esto es una grave equivocación, si no le compete al siervo hacer algo, entonces ¿con qué finalidad fueron enviados los Profetas y Mensajeros? *Allah* envió a los Profetas y Mensajeros (*la paz sea con ellos*) al campo de acción con una ardua misión: **arrancar las raíces de la corrupción**; ellos eran seres humanos, por tanto, debemos tener

1. Sagrado Corán, 05:24

certeza de que la corrupción de la humanidad debe ser eliminada por sus propias manos.

Entonces, ¿qué es el *Tawakkul*? Es confiar incondicionalmente en *Allah*, afianzar la esperanza solamente en Él. Cuando la confianza es depositada de esa manera, en absoluto se convierte en un opio, por el contrario, exige del ser humano el impulso y la movilización.

Hay gente que cuando enfrentan las crisis y encaran al enemigo, pero a la vez se percatan de que no pueden afrontar tales dificultades por los medios habituales, asumen varias posturas:

- O se rinden ante el enemigo y dicen: “*Puesto que no podemos enfrentarlo, entonces nos someteremos*”.
- O ceden ante la realidad; no caen ante el enemigo aparentemente, pero sucumbir ante las complejidades del momento, en realidad, es sucumbir ante el enemigo.



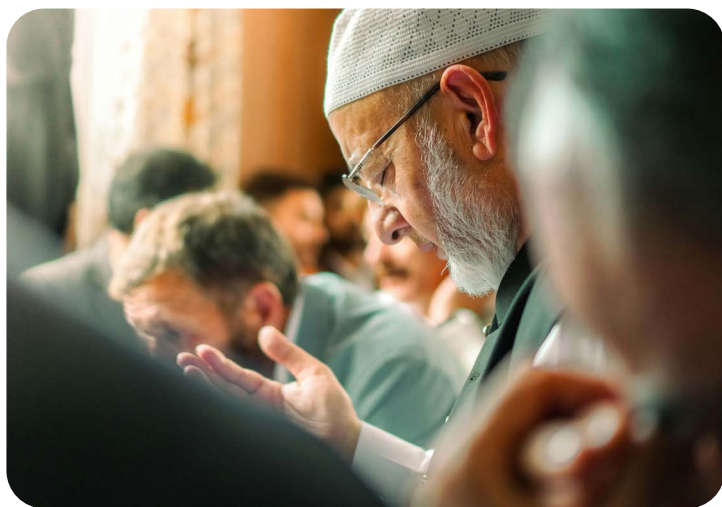
- O se resignan a “su destino” y recurren al suicidio.

Por ejemplo, hay quienes deben lidiar con dificultades en un determinado país, se ven obligados a ser objeto de coerciones masivas desatadas por los poderes hegemónicos, presenciar levantamientos y protestas a lo largo del territorio y, es en ese momento, cuando son incapaces de precisar una postura que les saque del aprieto, optan por auto eliminarse.

Estas son las sendas de aquellos que están apartados de Dios -*Glorificado sea*- cuando descubren que se han cerrado las puertas; o levantan sus manos, rendidos ante el enemigo, o ceden ante las condiciones que le han sido impuestas o inclusive, le ponen fin a su vida. Por el contrario, el ser humano que transita por el camino de Dios y se enfrenta a un callejón sin salida, entonces descubre otra senda abierta frente a él, ¿cuál es esa senda? Ciertamente, es el camino del *Tawakkul* (La confianza total en Dios). Afirma: “*Yo creo fehacientemente que Dios, Glorificado sea, hace llegar la calma después de la penuria y que abrirá frente a mí caminos para atravesar la senda que se ha bloqueado*”. Así pues, no hay para Dios camino impenetrable, porque con Su Poder los ilumina todos, facilitando la salida.

¿Acaso puede haber rumbo más arduo que el de los musulmanes en la Batalla de *Uhud*? Cuando un grupo de los soldados del ejército musulmán se dedicó a recoger el botín y fueron asaltados por los idólatras desde todos los flancos; Ellos abandonaron sus armamentos para recolectar el botín y se descuidaron del enemigo que les asechaba. En ese momento tuvieron frente a ellos al

furioso enemigo armado poderosamente. Entre tanto, se propagó la noticia de que el Mensajero de *Allah* (*La paz sea con él y su familia purificada*) había sido asesinado, esto hacía parte de la agenda demoníaca que el enemigo tenía por objeto desanimar a los creyentes; fue así como creyeron que todo había terminado e imaginaron que ya no tenía sentido combatir al enemigo, sin embargo, aquellos que confiaban en *Allah* no se alteraron ante



esta batalla psicológica, y mucho menos partieron por la hipotética derrota de los musulmanes y; esto de que su confianza en Dios -*Glorificado sea*- los sacará de dicho impase y les abrirá paso por el camino bloqueado fue parte de su firme creencia. En la Batalla de *Uhud* algunos escaparon, mientras otros se quedaron... estos fueron los que confiaron en Dios (*Mutawakkilun*). Esta es la verdadera confianza en Dios.

Quienes explican el concepto del *Tawakkul* como una postura inmóvil ante el futuro desconocido, rechazando las potencialidades intrínsecas del ser humano y exhibiéndolo como la eliminación del poder y la voluntad, o bien, no han entendido el significado auténtico de la confianza en Dios, o bien, lo comprendieron, más desconocen el concepto de dignidad humana; quieren tergiversar el significado del *Tawakkul* con el fin de quitarle al ser humano su responsabilidad.



El ser humano puede volar con dos alas poderosas si se esfuerza a lo largo de su vida:

Estas son, la paciencia, y la otra, la confianza en Dios (*Tawakkul*). Todo aquel que posea estas dos alas triunfará ante el enemigo.

Los atributos de los creyentes

1. Establecer la oración:



“الَّذِينَ يُقِيمُونَ الصَّلَاةَ”

“Aquellos que establecen la oración”.



Debemos abordar la diferencia entre **hacer la oración** y **establecer la oración**, hay más de una interpretación de este versículo, y son todas acertadas.

Como la primera posibilidad, cuando alude a “*Iqamatus-Salat*” (establecer la oración), puede interpretarse como la realización completa e integral de la oración, este es uno de los significados de “**establecer la oración**”, por lo que Dios reafirma en el Corán:



“فَأَقْصِرْ وَجْهَكَ لِلدِّينِ حَنِيفًا”

Dirige tu rostro hacia la religión pura (recta) ¹



Supone dirigirse hacia la religión plenamente, en todos los aspectos. Si se realizara la oración como es mandatorio, con todo el significado y enseñanza que esta implica, seguro que forjaría solo éxito. En esta Mezquita² hablé ya en detalle, hace unas semanas, acerca del beneficio de la oración. Quien realice la oración como debe ser, se le facilitará cualquier problema o dificultad.



1. Sagrado Corán, 30:30

2. En la mezquita Keramat de la ciudad de Mashhad.

Ustedes han escuchado que los santos de Dios siempre buscaron refugio en la oración, cada vez que hacían frente a un impedimento. Han escuchado que el Mensajero de Dios (*La paz sea con él y su familia purificada*), cada vez que se agravaba la situación, decía: “Oh Bilāl, dame un poco de descanso (con el llamado a la oración)”, decía también: “Oh Bilāl, refréscanos”¹. Por esta razón, en la oración existe tranquilidad, frescura y



paz. Es seguro que los creyentes recibirán lo que Dios Todopoderoso, les ha prometido si realizan la oración en este sentido.

Otra posibilidad de **establecer la oración**, es que los creyentes instauren la oración en sus colectivos. Hay gente que da cumplimiento a las oraciones y sus actos

1. Man la Yahduruhl-Faquihi, capítulo de la Oración.

voluntarios de manera individual, desvinculándose de la situación religiosa de sus comunidades, dicen: *“nosotros tenemos el deber de cumplir con nuestra obligación de efectuar la oración, no nos incumben los demás”*. Esta clase de razonamiento no se corresponde con fe alguna, **la fe se perfecciona cuando la religión entraña un interés por los asuntos sociales.**

Deseo que sus mentes trasciendan las palabras, que no concibamos el establecimiento de la oración como un acto de movimientos y pronunciaciones, aislado de su esencia, en sentido de hacer a los que han abandonado la oración realizarla; sino que comprendamos que es la oración la que establece un vínculo entre la sociedad y Dios, guiándonos por el camino de Dios,



Glorificado sea. La oración hace que la población adore a Dios únicamente. Por eso afirmamos:

*“Solo Te adoramos a Ti y solo en Ti buscamos refugio”*¹.

Implica que la sociedad se apoye exclusivamente en Dios, renegando todo aquello que no sea Él; la oración conduce a la sociedad al distanciamiento de los líderes corruptos,

1. Sagrado Corán, 01:05

aborrecidos por Dios y de sus seguidores extraviados. Este es el significado de ‘establecer la oración’.

Si se orientaran los esfuerzos hacia el establecimiento de la oración, entendiéndolo de esta manera, sería necesario focalizar el empeño en el rumbo de la adoración y el servicio a la Verdad, para arrancar las raíces de la corrupción; se deberían eliminar también las barreras, aspirando a la unidad social entre los musulmanes, pero también entre todos los demás seres humanos.

2. El *Infraq* (Inversión en la Causa de Dios).



“وَمِمَّا زَرَعْنَا لَهُمْ يُنْفِقُونَ”



“Y de lo que les hemos proveído invierten (en la Causa de Dios)”.



Ya expuse mucho sobre el *Infraq*, basta con decir que consiste en satisfacer y llenar los vacíos de la carencia. Si ustedes vienen y pintan las paredes de la mezquita, con el fin de renovar la pintura, no se trataría realmente de *Infraq*, ya que las paredes en realidad, pueden prescindir de esa pintura. Únicamente, el *Infraq* es llenar y satisfacer alguna necesidad.

¿Qué quiere decir “de lo que les hemos proveído”? Se refiere a lo que Dios les ha dado como sustento, Glorificado sea; este puede ser: dinero, la vida, hijos, posición social o profesional, las capacidades corporales, intelectuales u orales. Invertir toda esta provisión (*Rizq*), es un atributo de los fieles.



¿Cuál es un auténtico acto de *Infraq*? ¿Es ofrecer comidas de diversas variedades y bebidas, como a las que convidan las personas solventes?, ¿es esto *Infraq*?

¡Oh! Ustedes, los oradores, se esmeran en la palabra, gastan sus fuerzas en discursos... ¿acaso todo lo que dicen es *Infraq*?, o ¿deben invertir todo ese empeño en lo que necesita la comunidad? ¡Oh! Ustedes, quienes invierten dinero en nombre de la religión, ¿acaso este caudal llega a sortear desafíos o a satisfacer carencias?, o, por el contrario, ¿se derrocha?



“أُولَٰئِكَ هُمُ الْمُؤْمِنُونَ حَقًّا لَهُمْ دَرَجَاتٌ عِنْدَ رَبِّهِمْ وَمَغْفِرَةٌ وَرِزْقٌ كَرِيمٌ”

“aquellos son los verdaderos creyentes, alcanzarán grados elevados ante su Señor, el perdón y un sustento generoso”.¹



1. Sagrado Corán, 08:04



Quiero que recuerden lo que mencioné... el perdón de Dios -*Glorificado sea*- tiende a sanar la afección del alma que surge como consecuencia de las heridas que provoca el pecado. Para los creyentes hay un perdón, así como un sustento bendito y noble que no demanda humillarse ante nadie.

Es posible encontrar una sociedad que viva en la holgura y el confort, pero si examináramos las vidas de aquellos moradores, podríamos percibir angustia por la humillación y la mendicidad. La sociedad que vive con dignidad, altura y pureza, es la sociedad de los verdaderos creyentes, aquellos que gozan del *Rizq Karim* (sustento noble). Todos aquellos eslóganes que proclaman ideologías terrenales, en búsqueda de la dignidad de los pueblos y que apelan por la paz, la libertad y el bienestar, deberían concretarse en realidad, en la comunidad de los creyentes, mas no en crear conflictos o mediante el derramamiento de sangre, sino por medio de la hermandad y la solidaridad, elevando el nivel cultural de sus miembros.





Disertación 3

LA FE CONSCIENTE

Sábado 4 del mes bendito de Ramadán 1394 (d. H.)

21 de septiembre de 1974 (d. C.)



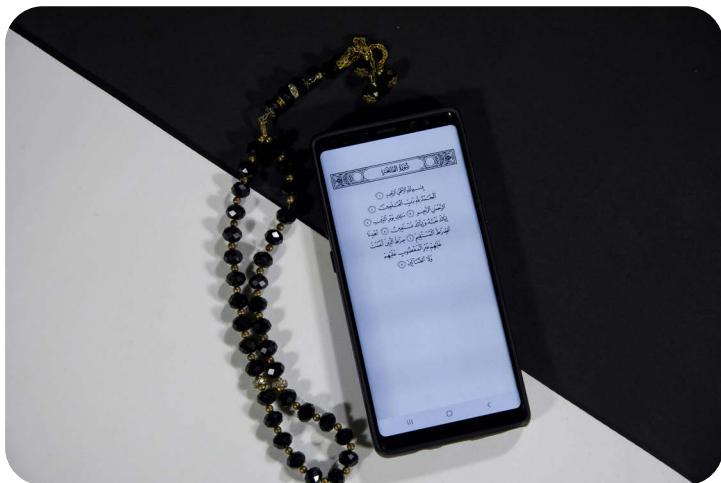


بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

”إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمُوتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لَآيَاتٍ لِّأُولِي الْأَلْبَابِ ﴿١٩٠﴾ الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَمًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمُوتِ وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَذَا بَطْلًا سُبْحَنَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ ﴿١٩١﴾“

“En la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión de la noche y el día hay, ciertamente, signos para los dotados de intelecto. ﴿190﴾ Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la tierra: ¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! Presérvanos del castigo del Fuego ﴿191﴾.”¹

1. Sagrado Corán, 03:190 y 191



En estas aleyas de la sura *Āle 'Imrān* se dilucidan otras realidades en torno a la fe.

Primero, el atributo más sobresaliente de los Mensajeros de Dios y de sus seguidores era la fe; ellos creían fehacientemente en sus mensajes. En esto radica una gran diferencia entre el liderazgo de los hombres de Dios y el de los gobernantes mundanos. Un líder divino se fía de las palabras de Dios y de Su plan desde lo más recóndito de su ser; en tanto que, la mayoría de los líderes políticos del mundo, proclaman consignas deslumbrantes valiéndose de métodos atrayentes, sin embargo, ni siquiera ellos dan crédito de lo que enuncian, no existe en su ser si quiera predisposición hacia la fe.

Se narra que luego de haber reclamado la India su independencia, los líderes de uno de los países más grandes del Bloque Oriental¹ los cuales, naturalmente, eran ateos y rechazaban cualquier otra ideología distinta a la materialista, visitaron la India para captar los corazones de millones recién emancipados. Los indios quedaron perplejos al ver que estos líderes comunistas tenían en su bolsillo una fotografía de Tilāk, puesto que este era un líder indio espiritual conocido por encabezar un movimiento de liberación en el país.

Tilāk murió antes de la independencia de la India, pero su recuerdo permaneció en los indios como un gran líder espiritual. Posterior a la independencia, llegan estos líderes comunistas mostrándose ante los indios como unos seguidores de Tilāk, incluso siendo su ideología enteramente antagónica a la espiritualidad de este personaje. Este es el proceder de aquellos políticos que no disponen de ninguna responsabilidad de fe en sus escuelas de pensamiento; por el contrario, los Profetas creen con todo su ser en el mensaje que imparten, son los primeros en depositar su confianza en lo que declaran a la multitud que invitan a seguir su travesía; no los instan hacia un objetivo sin estar ellos mismos a la vanguardia de la empresa; no son como aquellos que le demandan a su pueblo que se sacrifiquen y esfuercen, mientras ellos, reposan en el confort de sus casas sin movilizarse. Es derecho de las masas dudar de

1. En un periodo de tiempo, los países Unión soviética y sus aliados se llamaban "Bloque Oriental".

las intenciones de líderes como estos, por este motivo pueden declarar: “*Si fuesen veraces, ustedes estarían también en el frente de batalla*”.

Los líderes divinos portan la bandera de la invitación personal y presencialmente. El Profeta Abraham (*la paz sea con él*) enfatiza que fue el primero en someterse al Señor de los mundos:



“وَأَنَا أَوَّلُ الْمُسْلِمِينَ”



“*Yo soy el primero en someterse a Dios*”¹.



El Mensajero de Dios (*la paz sea con él y su familia purificada*) estaba junto a sus compañeros en muchas batallas del islam enfrentándose al politeísmo, soportando lo que implicaba invitar a la gente al islam. El Profeta iba siempre delante de sus compañeros,

1. Sagrado Corán, 06:163



resistiendo la dificultad y molestia. Esta era una particularidad de los Profetas y de todos aquellos que seguían sus caminos. Eran creyentes devotos y actuaban como debe ser un creyente veraz.



”أَمَّنَ الرَّسُولُ بِمَا أُنْزِلَ إِلَيْهِ مِنْ رَبِّهِ وَالْمُؤْمِنُونَ كُلٌّ آمَنَ بِاللَّهِ
وَمَلَائِكَتِهِ وَكُتُبِهِ وَرُسُلِهِ“



“El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor [al Mensajero]. Todos creen en Dios, en Sus ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros”¹.



Los creyentes son como una caravana que recorre un mismo camino, cuyo líder es uno solo y los conduce hacia un único objetivo.



”لَا نَفَرِقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِنْ رُسُلِهِ“

“No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros”².



1. Sagrado Corán, 2:284

2. Sagrado Corán, 2:284



Esta última frase surge de boca de los fieles, para ellos todos los Profetas gozan de respeto: Abraham, Moisés, Jesús, Jacob, Noé, etc., (*la paz sea con ellos*). Expresan que todos ellos tienen un mismo designio:



“لَا نَفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِنْ رُسُلِهِ”

“No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros”.

“وَقَالُوا سَمِعْنَا وَأَطَعْنَا”

“Y ellos dijeron: escuchamos y obedecemos”.



Los verdaderos creyentes declaran aceptar el mensaje de los Profetas con todo su ser... “Escuchamos”, es decir, abren su destreza de entendimiento y consciencia, por tanto “obedecemos”; lo que enseña que la obediencia, o el seguimiento, se completan a partir de una absoluta consciencia y comprensión. No se trata de un sometimiento ciego. ¿Qué esperan los creyentes, posterior a comprender el mensaje de los Profetas y asumir su práctica? Ellos desean solamente el perdón:



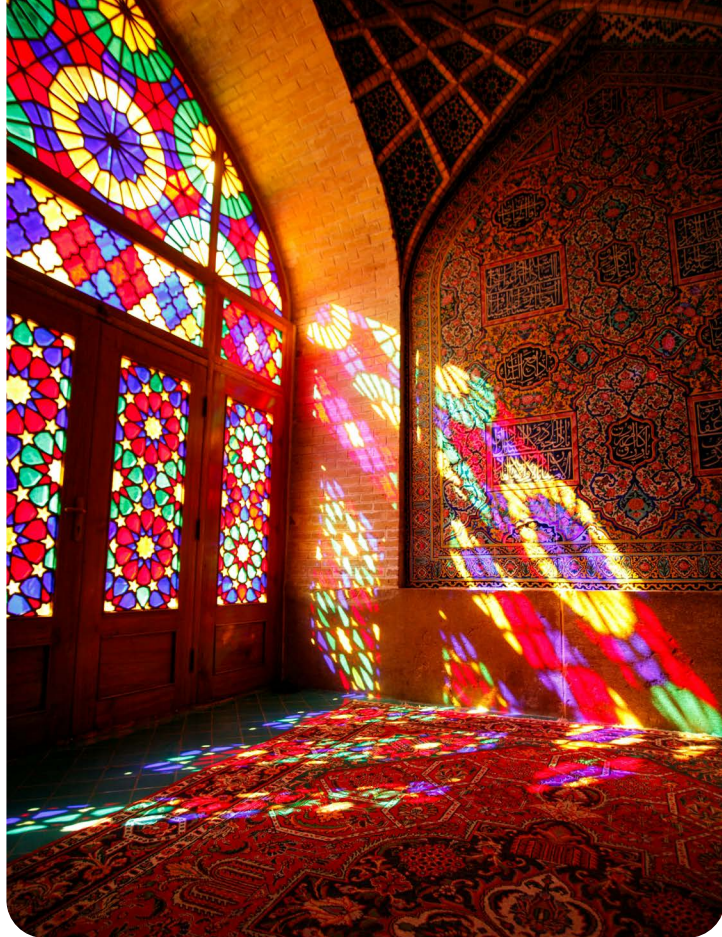
“غُفْرَانَكَ رَبَّنَا وَإِلَيْكَ الْمَصِيرُ”

“¿Tu perdón, Señor! ¿Eres Tú el fin de todo!”¹



Ya hablaremos de esto cuando analicemos, con el permiso de Dios, la Resurrección.

1. Ibid. 02:285



Basándonos en lo comprendido, la fe es la característica de quienes siguen el llamado del islam. Para ellos el islam y el Corán son primordiales en sus corazones y mentes. Sería un lacayo el que dijese: “*Voy a dónde van los demás*”; este no se considera dentro del dominio del pensamiento islámico. Los creyentes verdaderos conciben la fe desde lo profundo de sus corazones y reavivan sus intelectos empleando la luz del islam... Esto es lo primero.



Como segundo aspecto: hay quienes se afilian a la religión basándose en mera imitación y chauvinismo; han visto a sus padres ciñéndose a un camino y, de la misma manera, estos siguen sus huellas sin argumento ninguno. Gentes tribales se adhieren a la religión sin ningún tipo de consciencia o entendimiento, los verás contraponiéndose a la religión en algunas ocasiones, porque la entienden conforme a la envergadura de sus intelectos; no les preocupa lo que les dice Dios y Su Mensajero, por el contrario, se aferran a lo que sus mentes se arraigaron. Es esto lo que constatamos en el contexto actual... personas replegadas que no se abren a los demás, suponiendo que proceden idóneamente, mientras rechazan lo ajeno sin valerse de fundamento.

Cabe enfatizar que la fe y la creencia en el islam no surgen por imitación o chauvinismo, puesto que una fe así no tiene peso en la balanza de esta religión clara, un credo dirigido por estas características sería propenso a desaparecer y tergiversarse. Son varias las amenazas que enfrenta la fe islámica hoy en día y las flechas lanzadas hacia esa fe son enormes, por tanto, es irrealizable que un credo perdure en el tiempo cuando este se difunde por imitación. La fe debe estar arraigada en sus fundamentos, en la consciencia, la percepción y el entendimiento, de esta forma resistirá las objeciones y confusiones. Asimismo, es imposible aprisionar a la sociedad detrás de una pared para que no le afecten los ataques de los enemigos que acechan, la fe de la *Ummah* debe disponer de sentido, debe ser elegida y consciente para vencer los desafíos. Por ende, hemos querido



preservar la creencia evitando la afección del individuo por cualquier influencia externa, tarea que resulta imposible en la actualidad, entonces, se debe recurrir a contar con una fe basada en la elección consciente y, de esta forma, arraigarla para así ser como aquellos musulmanes del albor; por ejemplo: “*Ammar ibn Yasir*”, “*Jabab ibn Aratt*”, etc., no retrocedían cuando se enfrentaban a las dificultades y adversidades. Estos versículos del final del capítulo “*Āle ‘Imrān*” nos aclaran sobre la fe consciente:



“إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لَآيَاتٍ لِّأُولِي الْأَبْصَارِ”

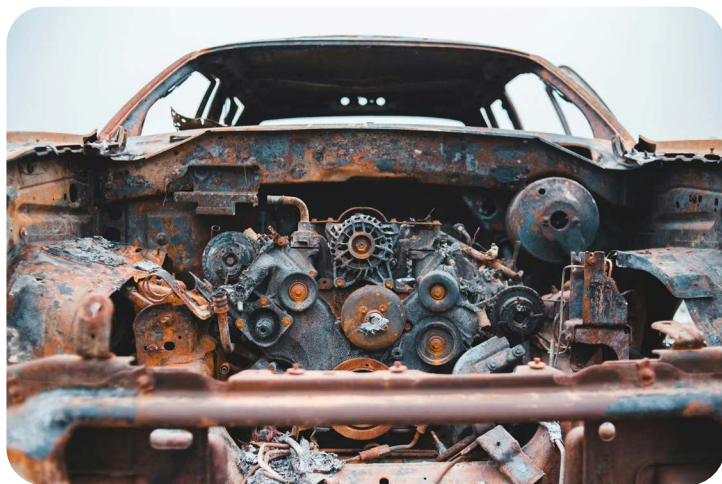


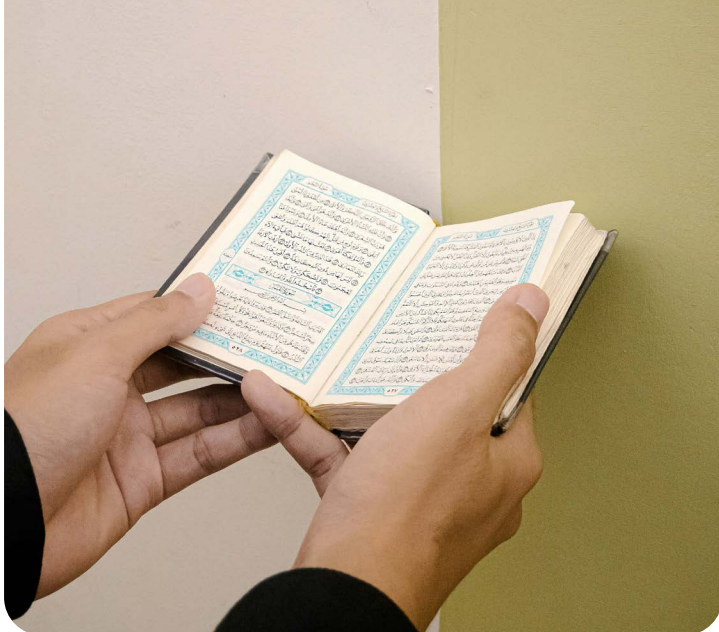
“Ciertamente en la creación de los cielos y de la Tierra, y en la sucesión de la noche y el día, hay signos para los dotados de intelecto”.¹



1. Sagrado Corán, 03:193

En realidad, las señales de Dios no son entendidas, sino por aquellos dotados de intelecto, de mentes abiertas. "Los dotados de intelecto", no son en sí un grupo particular de la humanidad, por el contrario, todos los descendientes de Adán han sido creados por Dios -*Glorificado sea*- para ser "dotados de intelecto", el problema radica en que una gran parte de ellos no usan su intelecto, sino que lo dejan estancarse y corroerse, entonces pierden la facultad de razonar acertadamente; es análogo a cuando no usas tu automóvil durante un período largo, su motor se enmohece o deja de funcionar adecuadamente, la culpa no es del motor, sino de la falta de uso. Por este motivo afirmamos que los dotados de intelecto son aquellos que utilizan y explotan sus capacidades intelectuales y racionales continuadamente, no las descuidan.





Ahora, ¿quiénes son esos “Dotados de intelecto”? A priori, supondríamos que son los más inteligentes, los más exitosos en las esferas económicas y administrativas o inclusive políticos, aquellos que superan a sus rivales en diversas cuestiones. El Sagrado Corán se opone a esta interpretación de “los dotados de intelecto”, de facto, los define en base a un valor supremo que les distingue de los demás... Este valor es el nexa con Dios, *Glorificado sea*. Al definir a “los dotados de intelecto”, el Corán sostiene:



“الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ”

*“Aquellos que recuerdan a Allah estando de pie,
sentados y acostados...”¹*



1. Ibid 03:191

El recuerdo de Dios no es del tipo que se presenta en los grupos Sufíes “**Derviche**”, no implica sencillamente mover la lengua para nombrar a Dios, sino que emerge del sentido de responsabilidad ante la vida e induce a la acción por medio de tal responsabilidad.

La aleya explica esto cuando expresa:



“وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ
رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ”

“... y reflexionan sobre la creación de los cielos y la Tierra:

“¡Señor nuestro, no creaste todo esto en vano!

¡Gloria a Ti, presérvanos del castigo del Fuego!”¹



1. Ibid.



El lema “Señor nuestro, no creaste todo esto en vano” es un eje vital en el sistema intelectual islámico, inspirador para la vida individual y social. Este universo no fue creado en vano, sino que tiene un objetivo claro; por encima de este sistema, está el ser humano con una responsabilidad: debe atenerse a un comportamiento singular que armonice con todo el sistema, si va en contra de este orden, padecerá ante la ira de Dios y del universo:

“Gloria a Ti, presérvanos del castigo del Fuego”.

Una de las características de la fe verídica es, entonces, ponderar sobre la existencia y la vida, la conclusión que surge de este razonamiento es: la creación de los cielos y de la tierra armoniza con un sistema y un propósito que demandan una responsabilidad y comportamiento singular que se alineen con dicho sistema. Todo aquel que se salga de este orden será inevitablemente destruido y no encontrará en toda la existencia quien le proteja o le auxilie:



“رَبَّنَا إِنَّكَ مَنْ تُدْخِلِ النَّارَ فَقَدْ أَخْزَيْتَهُ وَمَا لِلظَّالِمِينَ مِنْ أَنْصَارٍ”

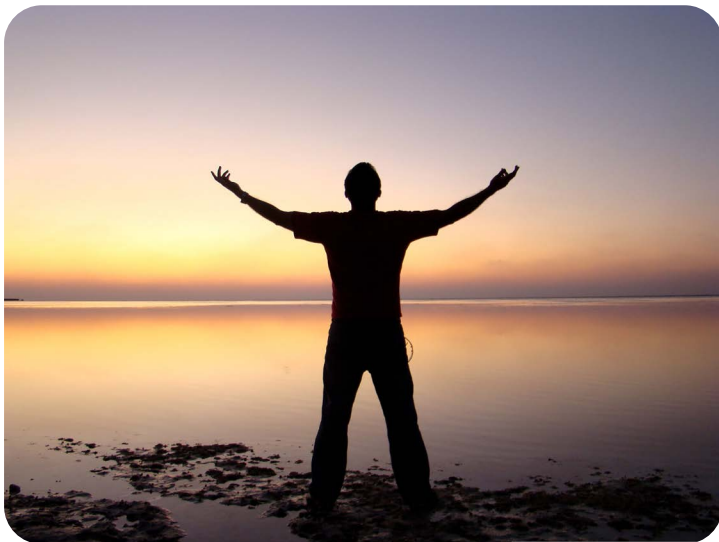


“Señor nuestro, es cierto que a quien pongas en el Fuego lo habrás degradado. Y no hay quien auxilie a los injustos”¹.



1. Ibid 03:192





Otra característica de la fe es que los creyentes responden al llamado de la fe, sea de parte de un hombre de Dios, el cual se considera como “**profeta exterior**” o de parte del intelecto, que es, en realidad, el “**profeta interior**”. Se vuelven hacia la fe con consciencia y ponderación, esta es la fe que anhelaba el islam:



“رَبَّنَا إِنَّا سَمِعْنَا مُنَادِيًا يُنَادِي لِلْإِيمَانِ أَنْ آمِنُوا بِرَبِّكُمْ فَآمَنَّا”

*“Señor nuestro, hemos oído a alguien que llamaba a creer:
¡Creed en vuestro Señor! Y hemos creído”¹.*



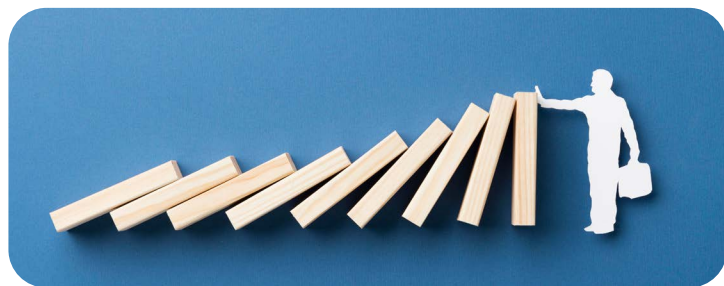
1. Sagrado Corán, 03:193

En el contexto de las aleyas que destacan la fe consciente y rechazan aquella ciega por imitación y chauvinismo, el mismo Corán condena a quienes anulan su potencial de raciocinio, pues deberían elevarse fundamentados por el conocimiento y la guía. Al respecto el Sagrado Corán dice:



”وَإِذَا قِيلَ لَهُمْ تَعَالَوْا إِلَىٰ مَا أَنزَلَ اللَّهُ وَإِلَى الرَّسُولِ قَالُوا حَسْبُنَا مَا وَجَدْنَا عَلَيْهِ آبَاءَنَا أَوَلَوْ كَانَ آبَاؤُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ شَيْئًا وَلَا يَهْتَدُونَ“

“Y cuando se les dice: “Venid a lo que Allah ha hecho descender y al Mensajero”, dicen: “Tenemos bastante con aquello que nos legaron nuestros padres”. ¿Y si sus padres no sabían nada y carecían de guía?”¹



Estos son los reaccionarios, los testarudos de pensamiento estancado y aferrados a lo que detectaron en sus padres, imitando una costumbre heredada, inclusive a sabiendas de que contraría la ciencia y la guía del Señor de los Mundos. Estas personas no pueden adherirse al conjunto de los creyentes.

1. Ibid. 05:104





Disertación 4

LA FE FRUCTÍFERA

Domingo 5 del bendito mes de Ramadán 1394 (d. H.)

22 de septiembre de 1974 (d. C.)







”يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا ارْكَعُوا وَاسْجُدُوا وَاعْبُدُوا رَبَّكُمْ وَافْعَلُوا الْخَيْرَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿٧٧﴾ وَجَاهِدُوا فِي اللَّهِ حَقَّ جِهَادِهِ هُوَ اجْتَبَاكُمْ وَمَا جَعَلَ عَلَيْكُمْ فِي الدِّينِ مِنْ حَرَجٍ مِلَّةَ أَبِيكُمْ إِبْرَاهِيمَ هُوَ سَمَّاكُمُ الْمُسْلِمِينَ مِنْ قَبْلُ وَفِي هَذَا لِيَكُونَ الرَّسُولُ شَهِيدًا عَلَيْكُمْ وَتَكُونُوا شُهَدَاءَ عَلَى النَّاسِ فَأَقِيمُوا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَاعْتَصِمُوا بِاللَّهِ هُوَ مَوْلَاكُمْ فَنِعْمَ الْمَوْلَى وَنِعْمَ النَّصِيرُ ﴿٧٨﴾“

“¡Oh, creyentes! Inclínense y prostérnense, adoren a su Señor y hagan el bien, que así alcanzarán el triunfo ﴿77﴾ Esfuércense por la causa de Dios como es debido. Él los eligió [para que sigan Su religión] y no les prescribió nada que no puedan cumplir. Ésta es la religión monoteísta de su padre Abraham, él los llamó musulmanes anteriormente y también fueron llamados así en esta revelación, para que el Mensajero fuera testigo [de sus obras] y ustedes sean testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores], cumplan con la oración, paguen el Zakat y aférrense a Dios, pues Él es su Protector ¡Qué excelente Protector y qué excelente Defensor! ﴿78﴾”¹

1. Sagrado Corán, 22:78



La fe, según la opinión incuestionable del Sagrado Corán, no es solamente un sentimiento en el corazón. Es cierto que la fe es creencia y la creencia está ligada al corazón, pero el Corán no reafirma cualquier tipo, no ratifica la fe que carece de una manifestación en la acción del creyente. Este tipo de fe no tiene valor en la visión islámica, si así fuese, entonces *Iblis* (Satanás) sería el primer creyente. Antes de que Adán fuera creado, Satanás era un adorador, pero cayó cuando su obediencia fue puesta a prueba en la acción, por eso escogimos el título de “La Fe Fructífera”. La fe es como una fuente de agua que brota con la acción, que debe estar acompañada del cumplimiento y de la acción con sentido y responsabilidad.

En el Corán, la fe está asociada siempre a la buena obra:



“إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ



*“Ciertamente aquellos que creen y hacen buenas obras...”*¹



Sin este componente, no beneficia para nada la fe en este mundo ni en el próximo.

Si no encuentras en tu ser un sentido de compromiso, de obediencia, entonces duda de tu fe como musulmán. Por tanto, la sociedad que no está comprometida con lo que requiere la fe, entonces no es una sociedad de creyentes. La sociedad de creyentes verdaderos, es aquella que siente que su fe se eleva, por eso Dios *-Glorificado sea-* dice:



“وَلَا تَهِنُوا وَلَا تَحْزَنُوا وَأَنْتُمُ الْأَعْلَوْنَ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ



*“No desfallezcáis ni os apenéis, porque, si sois creyentes, seréis superiores”*²



Si observas una sociedad musulmana en la cual no se manifiesta la palabra “**excelencia**” y, por el contrario, se encuentra en los niveles más bajos de la degradación y la humillación, seguro que carece de acción y que no ha asumido las responsabilidades de la fe del islam. No digan: “*somos a quienes se les ha prometido la superioridad en tiempos de la aparición del Imam Mahdi, el Esperado (Dios apresure su llegada)*”, pues la

1. Ibid. 02:277

2. Sagrado Corán, 03:139



promesa divina se lleva a cabo en tiempos del *Imam* (la paz sea con él) y en cualquier época en la cual exista una fe con acción.

Si bastara simplemente con reconocer la profecía del Mensajero (*La paz sea con él y su familia purificada*) para ser considerado creyente, entonces los primeros habrían sido *Abu Lahab*¹ y *Walid ibn Mugairah*², porque

1. 'Abdul-'Uzza ibn 'Abdul-Muttalib (conocido como *Abu Lahab*), era el tío del Profeta Muhammad (*La paz sea con él y su familia purificada*) y uno de sus enemigos más obstinados. *Abu Lahab* y su esposa, *Ummu Yamil*, causaron mucha angustia al Profeta y no dejaron de hacer ningún esfuerzo por oponerse al islam; por esta razón, el capítulo *Masad* fue revelado para condenar sus comportamientos. Él consideraba los milagros del Profeta como magia y fue uno de los líderes de *Quraysh* que decidió asesinar al Profeta (*La paz sea con él y su familia purificada*) en un ataque nocturno a su casa.

Él consideraba los milagros del Profeta como magia y siempre obstaculizaba la difusión del islam con sus malas palabras, y fue uno de los líderes de *Quraysh* que decidió asesinar al Profeta (*paz sea con él y su familia purificada*) durante la noche.

2. *Walid ibn Mugairah* (tío de *Abu Jahl* y padre de *Khalid ibn Walid*) era uno de los opositores del islam y del Profeta Muhammad (*La Paz sea con él y su familia purificada*) en La Meca, y era conocido por molestar al profeta y burlarse de él. Era de las cabezas de *Quraysh* y tenía mucho poder e influencia entre los politeístas. Se han transmitido informes sobre su riqueza legendaria.

ellos reconocieron que lo que escucharon del Profeta *Muhammad* (*La paz sea con él y su familia purificada*) no era algo proveniente de un ser humano, aun así, no los consideramos creyentes, porque este tipo de creencia no tiene valor por carecer de cumplimiento con los preceptos que establece la misma fe.

Si la aceptación en el corazón fuese suficiente para ser considerado creyente, entonces *‘Amr ibn*



‘Aas sería uno de los primeros colaboradores del *Imam ‘Ali* (*la paz sea con él*), porque fue testigo del evento de *Gadir* o escuchó este suceso de quienes lo presenciaron, inclusive declamó una poesía para el *Imam ‘Ali* (*La paz sea con él*).¹ Se transmitió que en su lecho de muerte, ya cuando no le servirían

1. Lo menciona *‘Allamah Amini* en su libro *Al-Gadir*.

de nada las posesiones materiales, sintió profundo resentimiento por lo que había hecho con su vida y dijo: *“He preparado el mundo de Mu’awiyah y he corrompido mi religión, seguí a mi mundo y abandoné mi vida postrera hasta que llegó mi momento”*.

Ibn ‘Aas creía en que la verdad estaba con el *Imam ‘Ali* (la paz sea con él), pero esa creencia no estuvo acompañada de la acción, por tanto, acompañó a *Mu’awiyah* en su lucha contra el *Imam ‘Ali* (la paz sea con él).

Nosotros mismos decimos: *“creemos en el islam y en el Profeta de Allah (La paz sea con él y su familia purificada), también en el imamato del Imam ‘Ali (la paz sea con él)”*, pero ¿acaso cumplimos con los mandatos pertinentes a esta creencia? Si la fe no está acompañada del cumplimiento de las obligaciones prácticas, entonces no seremos considerados por Dios como obedientes ni gente con **“La Fe Fructífera”**. Dice *Allah*, Glorificado sea:



“الَّذِينَ آمَنُوا وَلَمْ يَلْبِسُوا إِيمَانَهُمْ بِظُلْمٍ أُولَٰئِكَ لَهُمُ الْأَمْنُ وَهُمْ مُهْتَدُونَ”

“Quienes crean y no desacrediten su fe cometiendo la injusticia de asociar divinidades a Dios, estarán a salvo, porque son los bien guiados”.¹



La fe sin compromiso no genera el triunfo en los creyentes, su seguimiento no garantiza nada, y conforme a las leyes de la existencia no triunfarán quienes profesen este tipo de fe.

1. Ibid 06:82

Existe una idea irracional difundida en nuestro entorno y que goza de gran acogida entre aquellos que se inclinan por el confort y la facilidad, y consiste en anunciar el Paraíso sin acción. Por ejemplo, hay una mala interpretación del significado de *Shafa'at* (intercesión), la cual fomenta la pereza y el abandono de la buena obra, en tanto que los Imames de *Ahlulbayt* (la paz sea con ellos) lo enfatizan en muchas circunstancias así “nuestra intercesión no se alcanza, sino por la acción”. El *Imam 'Ali ibn Al-Husain, Sayyad* (la paz sea con él) se esforzó con denuesto por llevar en lo alto la verdad y la justicia en la sociedad, posteriormente se paraba frente a Dios, con humildad, humillado, llorando e invocando a su Señor con las más dulces letanías. Alguien le preguntó: “*Eres el hijo del Mensajero de Dios e hijo de la hija de Su Profeta, entonces ¿por qué tanta humillación y llanto?*” El *Imam* le explicó que todo el llanto y la humillación dan brillo al espíritu, da determinación y fortalece la relación con la Fuente del Poder y Grandeza, es decir, con Dios, *Glorificado*



sea. Luego el *Imam* dijo: “...El Paraíso es para los obedientes”¹. Esta es la fórmula correcta para entrar al Paraíso, la acción conforme a lo que quiere Dios, *Glorificado sea*. Enfatizamos en la relación entre la fe y la acción debido a que, desde hace muchos años, no desde hace poco, existe una mentalidad errada de que la fe es algo del corazón y que no tiene nada que ver con el pecado, esta se popularizó en las comunidades sin ningún beneficio. Posiblemente esta mentalidad tuvo sus inicios en manos de *Mu’awiyah ibn Abi Sufyan*, cuando se acercaba el momento de su muerte recomendó que colocaran dentro de su mortaja algunas cosas, dijo: “*estas son partes del Mensajero de Allah (La paz sea con él y su familia purificada), su ropa, sus uñas del pie, y algo de cabello...*” aquel fue una persona que cometió cualquier pecado a lo largo de su vida, obró en contraposición al mandato del Libro de Dios y de la tradición de Su Profeta (*La paz sea con él y su familia purificada*), fastidió a los musulmanes y fue su enemigo, ahora ¿acaso esperamos que esta persona, con tal comportamiento obtenga de esta manera la intercesión del Mensajero? (*La paz sea con él y su familia purificada*).

Durante muchos años se intentó propagar el pensamiento islámico, pero sin acción, y así la fe sin obras, también el argumento de que es posible que la fe se encuentre en el corazón, aunque no se practique, pero el Sagrado Corán repite muchas veces que no es merecedor del Favor Divino sino aquel que realiza las

1. *Manaquib ale Abi Talib*, cap. *Imamat* <Ali bin Al-Husain, sobre su ascetismo.



buenas obras, y los que solamente conocen, pero no practican, no pueden ser considerados creyentes.



“وَمَا أُولَٰئِكَ بِالْمُؤْمِنِينَ

“Y no son ellos creyentes”¹



95



Ahora, retornemos a los versículos del Capítulo *Hajj* (La Peregrinación), ya mencionados al principio de nuestro discurso.



“يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا ارْكَعُوا وَاسْجُدُوا وَاعْبُدُوا رَبَّكُمْ وَافْعَلُوا الْخَيْرَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ

“¡Oh, creyentes! Inclínense y prostérnense, adoren a su Señor y hagan el bien, que así alcanzarán el triunfo”.²



1. Sagrado Corán, 24:47

2. Ibid. 22:77

¿Acaso la lógica de este versículo se concretiza en un éxito sin inclinación (*Ruku'*), sin prosternación (*Suyud*), sin adoración (*Ibadah*) o sin buenas obras? ¡Es Imposible!



“وَجَاهِدُوا فِي اللَّهِ حَقَّ جِهَادِهِ”



“Esfuércense por la causa de Dios como es debido”.¹



La expresión “*haqqa yihadihi*” (el esfuerzo como es debido) tiene un significado sublime, quiere decir que la acción por la causa de Dios está por encima de cualquier otra de nuestras obras e intereses. No debemos sumergirnos en las tareas diarias, ni en preocupaciones ínfimas, olvidando nuestra responsabilidad ante el Señor de los mundos. Nuestras obras deben ser majestuosas, conforme a la grandeza del Señor de los mundos, nuestras preocupaciones e intereses deben ser sublimes, conforme a la majestuosidad del mensaje del islam.



“هُوَ اجْتَبَاكُمْ”



“Él los eligió...”²



Esta elección para la *Ummah* islámica quiere decir que la *Ummah* se ha elegido para asumir la carga del Mensaje del islam y el *yihad* (esfuerzo en

1. Ibid. 22:78

2. Ibid.



la Causa de Dios). Esta elección no es como la que proclaman algunos judíos, creyendo que son el pueblo elegido de Dios. El Sagrado Corán reprocha a quienes creen que son los más amados por Dios o Santos de Dios, inclusive ser Sus hijos, por el contrario, no se alcanza la *Wilayat* de *Allah*, sino por medio de la acción. Quiso Dios -*Glorificado sea*- escoger a la *Ummah* del islam para asumir una gran responsabilidad, así como escogió, antes del islam, a los israelitas para esa gran misión.

Si hoy quisiéramos confiarle a alguien una misión muy importante, seguramente escogeríamos al más fuerte, eficiente y activo. Si pudiera llevar a cabo esta misión, seguro superaría a sus semejantes, pero si no lo hiciese, no tendría mérito sobre los demás. Haber seleccionado a la comunidad islámica y antes de esta a los israelitas es algo similar. Por el contrario, desistir de asumir la misión, como lo hicieron los *Bani Israil*, conlleva a lo que nos dice el Sagrado Corán acerca de ellos:

﴿صُرِّتَ عَلَيْهِمُ الدِّلَّةُ وَالْمَسْكَنَةُ وَبَآؤُوا بِغَضَبٍ مِّنَ اللَّهِ﴾

“Se decretó que la vileza y la mezquindad fueran inseparables de ellos”.¹

﴿وَمَا جَعَلَ عَلَيْكُمُ فِي الدِّينِ مِنْ حَرَجٍ﴾

“Y no les prescribió en la religión nada que no pudieran cumplir”.²



Cual fuese la grandeza de la responsabilidad, sería proporcional al grado de capacidad que le ha otorgado Dios al ser humano, Dios no le pondría una carga que no pudiese soportar.



﴿مِلَّةَ أَبِيكُمْ إِبْرَاهِيمَ هُوَ سَمَّاكُمُ الْمُسْلِمِينَ مِنْ قَبْلُ وَفِي هَذَا﴾

“Esta es la religión de vuestro padre Abraham; Él os llamó musulmanes anteriormente y también ahora en esta revelación”.³

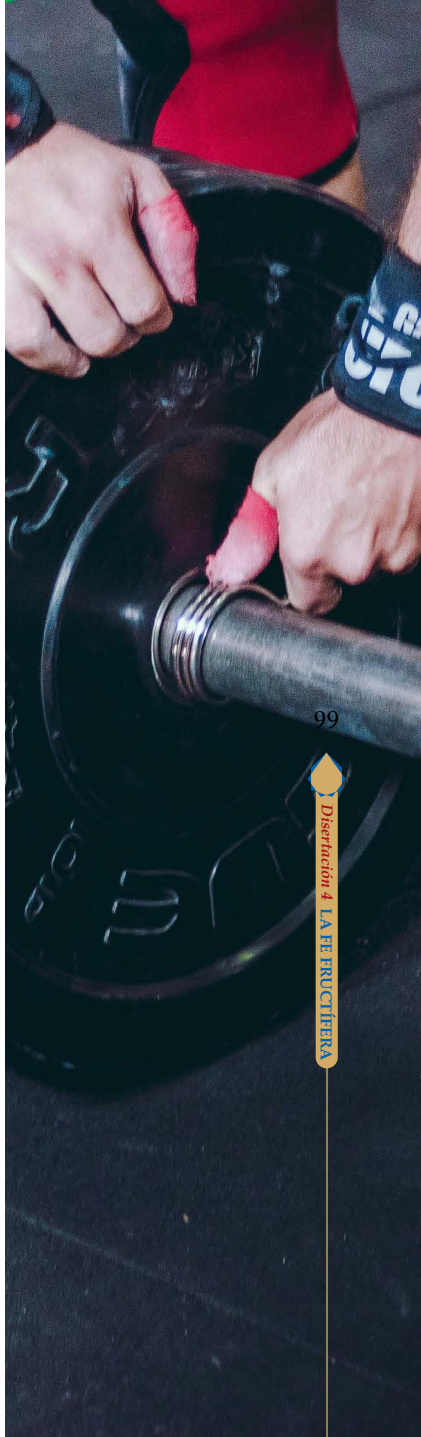


¿A qué se refiere por decir: “Él os llamó musulmanes”? Hace referencia a la súplica de Abraham:

1. Sagrado Corán, 02:61

2. Ibid. 22:78

3. Ibid. 22:78



“وَمِنْ ذُرِّيَّتِنَا أُمَّةٌ مُّسْلِمَةٌ”

*“Y haz de nuestra descendencia una comunidad musulmana (sometida a Ti)”.*¹

Y esta responsabilidad la hemos colocado sobre sus hombros, ¿por qué?:

“لِيَكُونَ الرَّسُولُ شَهِيدًا عَلَيْكُمْ وَتَكُونُوا شُهَدَاءَ عَلَى النَّاسِ”

*“Para que el Mensajero fuera testigo sobre vosotros y vosotros fuerais testigos sobre toda la humanidad”.*²

Por tanto, el responsable entre ustedes es el Mensajero (*La paz sea con él y su familia purificada*) y ustedes cargan la responsabilidad de la humanidad como un todo. Así, la comunidad islámica carga la responsabilidad de ser testigo ante toda la humanidad, esa responsabilidad es la guía hacia la perfección humana. Ustedes son los guías de esta caravana, por tanto, no se desentiendan de ella.

Puesto que, esta responsabilidad es tan grande y pesada, deben comprometerse con esta misión:

“فَأَقِمْوُا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَاعْتَصِمُوا بِاللَّهِ هُوَ مَوْلَاكُمْ
فَنِعْمَ الْمَوْلَى وَنِعْمَ النَّصِيرُ”

*“Entonces estableced la oración, y dad el Zakat y aferraos a Allah. Él es vuestro Dueño. ¡Y qué excelente Dueño y que excelente Protector!”*³

1. Ibid. 02:128

2. Ibid. 22:78

3. Ibid. 22:78



Conéctense con Dios por medio del *Salat*, y combatan su tacañería por medio del pago de la caridad (*Zakat*), aférrense a Dios y confíen en Él, no teman a nadie excepto a Dios. Él es su *Mawlá* (Dueño), su Señor y Custodio. Ya hablaremos en el momento oportuno sobre el significado de *Mawlá* desde la perspectiva coránica y en otros contextos.

Cumplir con la oración y el *Zakat* (caridad), aferrarse al cordel de Dios, son mandatos prácticos que derivan de la fe, y en los últimos versículos de la sura *Anfal* repetidamente se enfatizan estas obligatoriedades.



“إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَهَاجَرُوا”



“Ciertamente los creyentes que emigraron...”¹



La emigración consiste en desligarse de cualquier tarea ínfima para cumplir con un objetivo sublime, con el fin de unirse con la sociedad islámica.

Los primeros *Muháyirun* (emigrantes) se desligaron de las riquezas, el disfrute, inclusive de sus familias para dirigirse hacia Medina, sin importarles lo que hicieran los idólatras con sus bienes en la ciudad de La Meca. Tuvieron que soportar todo tipo de penurias, los sufrimientos más difíciles de sobrellevar, sin embargo, la misión era sublime, establecer una sociedad musulmana. Cada emigrante era un ladrillo en la construcción de esta nueva sociedad y por eso el Sagrado Corán los menciona, y a quienes les dieron refugio y apoyaron, es

1. Sagrado Corán, 08:72

decir, a los *Ansar* (colaboradores), les llama como los miembros de un mismo frente unido:



”إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَالَّذِينَ آوَا
وَنَصَرُوا أُولَئِكَ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ“



“Verdaderamente, los creyentes que emigraron y lucharon con sus bienes y personas en el camino de Allah y los que les dieron refugio y les auxiliaron, éstos son amigos y aliados entre sí”.¹



Entonces, ellos se ayudan mutuamente, y se comportan como una estructura organizada en donde se apoyan unos a otros.



”وَالَّذِينَ آمَنُوا وَلَمْ يُهَاجِرُوا مَا لَكُمْ مِنْ وَلَايَتِهِمْ مِنْ شَيْءٍ حَتَّى يُهَاجِرُوا“



“Y los que creen y no emigraron, no tenéis ningún vínculo con ellos hasta que no emigren”.²



Son quienes no asumieron el compromiso que les exige la fe, no existirá entre ellos un nexo, sino hasta que cumplan con lo que les pide la fe, en términos de responsabilidades (“hasta que emigren”)



La veracidad de la fe se manifiesta a partir del cumplimiento con las responsabilidades, por tanto, los “emigrantes” (*Muháyirun*) y “los colaboradores” (*Ansár*) son los verdaderos creyentes³, los demás mienten cuando proclaman ser creyentes.

1. Ibid. 08:72

2. Ibid. 08:72

3. Ibid. 08:74





Disertación 5

LA FE Y EL CUMPLIMIENTO DE LAS RESPONSABILIDADES

Lunes 6 del bendito mes de Ramadán 1394 (d. H.) - 23 de septiembre de 1974 (d. C.)







بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

”إِنَّمَا كَانَ قَوْلَ الْمُؤْمِنِينَ إِذَا دُعُوا إِلَى اللَّهِ وَرَسُولِهِ لِيَحْكُمَ بَيْنَهُمْ أَنْ يَقُولُوا سَمِعْنَا وَأَطَعْنَا وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿٥١﴾
وَمَنْ يُطِيعِ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَيُخَشِ اللَّهَ وَيَتَّقْهُ فَأُولَئِكَ هُمُ الْقَائِمُونَ ﴿٥٢﴾“

“En cambio, los creyentes, cuando se los llama a aceptar el juicio de Dios y Su Mensajero en sus asuntos, dicen: “Escuchamos y obedecemos. Ellos son los bienaventurados ﴿51﴾ Quienes obedezcan a Dios y a Su Mensajero, tengan temor a Dios y sean piadosos, ellos serán los bienaventurados ﴿52﴾”.¹

1. Sagrado Corán, 24:51-52



Existe un asunto sustancial en referencia a la fe (*Imán*): el compromiso del creyente con su fe es ineludible, no acepta ningún cambio provocado por sus pasiones personales. Es decir, la fe no debe estar ligada a sus intereses propios, de tal forma que siempre y cuando sea posible, beneficiarse al declararse creyente, entonces la verbalice y profese su fe en el islam, pero cuando la creencia y la fe no generen beneficio ni ganancia alguna, se pierdan de vista todas las enseñanzas y obligaciones; Aquí, debemos aclarar que lo que se entiende por interés propio es el interés agresivo que empuja a una persona a sacrificar los intereses públicos por su beneficio personal. Y el Sagrado Corán esclarece que estas personas no son verdaderamente creyentes.

Ya planteamos que la fe debe corresponderse con la puesta en práctica de las responsabilidades. Si no está suplementada por la praxis o por el buen hacer, de conformidad con lo que indica el Corán, esta sería una fe sin frutos en la esfera individual, así como en la comunitaria. Otra realidad, es que la fe debe ser estable, constante; no debe depender de los beneficios personales (los ya denominados “**beneficios agresivos**”), estos no se vinculan al beneficio legal natural.

Creyente es aquel que cumple cabalmente con las normas de *Allah* (*Ahkam*) de manera constante y continua a lo largo de su vida; ciertamente, la fe en el Mensaje del islam compromete al creyente al acatamiento del estilo de vida del Mensajero de *Allah* (*La paz sea con él y su familia purificada*). No se trata de exhibir un compromiso para con Él en tiempos de prosperidad y cambiar en los momentos de dificultad y responsabilidades arduas; como declara el proverbio árabe:

“Contra mí eres como un león y en la batalla eres como un avestruz”

Y Dios Glorificado y Altísimo, reprocha a los judíos que rompieron su pacto.



“وَإِذْ أَخَذْنَا مِيثَاقَكُمْ لَا تَسْفِكُونَ دِمَاءَكُمْ وَلَا تَخْرُجُونَ أَنْفُسَكُمْ مِنْ دِيَارِكُمْ”



“Y recuerden cuando celebré un pacto con ustedes: No derramarán su sangre ni se expulsarán de sus hogares”¹



Pero,

1. Sagrado Corán, 02:84



”ثُمَّ أَنْتُمْ هَؤُلَاءِ تَقْتُلُونَ أَنْفُسَكُمْ وَتُخْرِجُونَ فَرِيقًا مِّنْ دِيَارِهِمْ تَقْتُلُونَهُمْ
عَلَيْهِمُ الْإِثْمُ وَالْعُدْوَانُ“



“Pero fueron ustedes mismos quienes mataron y expulsaron a algunos de los suyos de sus hogares, haciendo causa común contra ellos con pecado y violación de la ley”.¹



el Corán acusa esa contradicción y enuncia:



”أَفَتُؤْمِنُونَ بِبَعْضِ الْكِتَابِ وَتَكْفُرُونَ بِبَعْضٍ فَمَا جَزَاءُ مَن يَفْعَلُ ذَلِكَ مِّنْكُمْ إِلَّا خِزْيٌ
فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَيَوْمَ الْقِيَامَةِ يُرَدُّونَ إِلَىٰ أَشَدِّ الْعَذَابِ وَمَا اللَّهُ بِغَافِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ“



“¿Es que acaso vais a dar crédito a una fracción del Libro y a otra no? El pago de aquellos entre vosotros que hagan esto será, en esta vida, la humillación; mientras, en el Día del Levantamiento, se les someterá al más riguroso castigo. Allah no está inadvertido de lo que hacéis”.²



En las narraciones de los Imames de *Ahlulbayt* (*La paz sea con ellos*) se hace sumo énfasis en esto, especialmente en el capítulo de las narrativas sobre: **"Encomendar el bien y prohibir el mal"**.³

Mu'awiyah, hijo de *Abu Sufian*, se refugiaba en el Corán cuando le favorecía; todos ustedes conocen ya el acaecimiento de la elevación de los Coranes con jabalinas, de esta misma manera utilizaba los preceptos de la religión. Inclusive, elogió al *Imam 'Ali* (*la paz sea con él*) por sus elevadas virtudes, buscando el afecto

1. Ibid. 02:85

2. Ibid. 02:85

3. *Al-Kāfi*, capítulo del *yihad*, “Encomendar el bien y prohibir el mal”, tomo 1.

de las masas, especialmente el de los seguidores del Comandante de los Creyentes.

Tan pronto como las normas de la religión no armonizaban con sus intereses agresivos, posaba todo el valor del islam, la justicia social, la economía, la política y el progreso intelectual de la sociedad bajo sus pies. Menciono a *Mu'awiyah* a manera de ejemplo, para compararnos con él, puesto que, nosotros también podríamos aceptar puramente lo que armoniza con nuestros deseos, mientras rechazamos todo lo que se contrapone a nuestros intereses propios (intereses agresivos).

La religión que promovió el Mensajero de *Allah* (*La paz sea con él y su familia purificada*) es de conocimiento, aprendizaje, purificación y desarrollo intelectual, así como espiritual:



”لَقَدْ مَنَّ اللَّهُ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ إِذْ بَعَثَ فِيهِمْ رَسُولًا مِّنْ أَنفُسِهِمْ يَتْلُو عَلَيْهِمْ آيَاتِهِ وَ يُزَكِّيهِمْ وَيُعَلِّمُهُمُ الْكِتَابَ وَالْحِكْمَةَ“



“Realmente Allah ha concedido una gracia a los creyentes al enviarles un Mensajero salido de entre ellos mismos, que les recita Sus signos, los purifica y les enseña el Libro y la Sabiduría; pues antes estaban en un extravío evidente”.¹

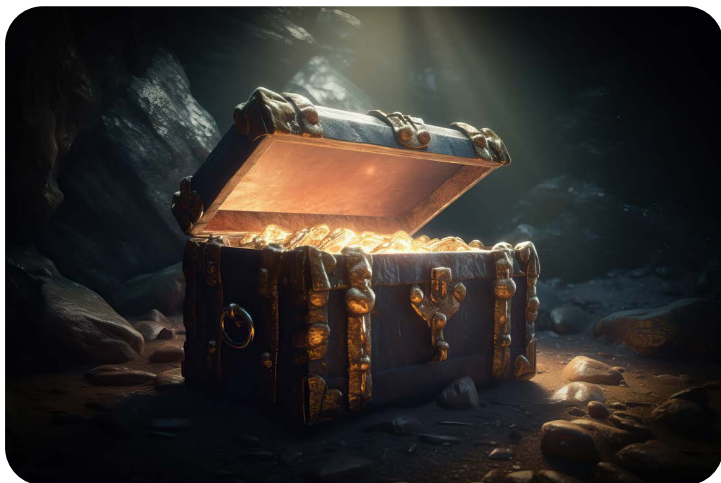


Es una religión que combate todo lo que es obstáculo para el intelecto, el entendimiento y la consciencia; es la religión del despertar y la reflexión, en contraste con lo que algunos sostienen: *“La religión es el opio de los*



1. Sagrado Corán, 03:164





pueblos". Anestesiarse a las masas, alejarlos de su poder de raciocinio y de sus consciencias no es propio de la religión. El Comandante de los creyentes, *‘Ali (la paz sea con él)* afirma en una narración sobre el objetivo del envío de los Profetas (*la paz sea con ellos*): "Dios envió a los Profetas para abrir los tesoros de los intelectos que yacen dentro de las gentes"¹, como detonadores del potencial intelectual. Así pues, todo lo que entierre estos tesoros bajo elementos perniciosos, supersticiones, ilusiones u opresiones se opone a la filosofía de las misiones de los Profetas de Dios.

La alocución de los Profetas va dirigida al pensamiento e intelecto del hombre y, entre más finos fuesen los intelectos de la audiencia, más cómodamente aceptaban su mensaje. La misión de

1. *Nahyul Balāgha*, sermón No. 1



los Profetas impulsaba el nivel intelectual y racional de los seres humanos, por tanto, todo lo que la entorpece, discrepa del mensaje. Aquellos que desean recorrer el camino opuesto al de la religión, recurren a la ignorancia de la multitud, a su ingenuidad y su alejamiento de las fuentes del saber.

En un diálogo entre Ibn ‘Abbas y Mu‘awiyah sobre la prohibición que este último impuso contra la lectura del Corán, Ibn ‘Abbas dijo:

“¿Nos prohibes recitar el Corán?”; a lo que Mu‘awiyah replicó: ¡No! Ibn ‘Abbas entonces le preguntó: “¿Nos prohibes interpretarlo?”; a esto, Mu‘awiyah contesta: ¡Sí! De nuevo Ibn ‘Abbas lo increpa: “¿Lo leemos y no preguntamos sobre su significado?”; esto dejó a Mu‘awiyah molesto, puesto que, Ibn ‘Abbas exponía el Corán contrariando sus deseos y propósitos: la alienación y el engaño. Así que le respondió a Ibn ‘Abbas: “No lo interpretes como lo hacía tu familia, La Gente de la Casa (*Ahlulbayt*)”; Ibn ‘Abbas arguyó: “Indudablemente, el Corán fue revelado para la Gente de mi Casa, ¿debo preguntarle entonces a la Gente de Abi Sufyan?”¹.

Mu‘awiyah no quería potenciar el nivel intelectual de la comunidad, esto con la finalidad de gobernarlos a su antojo y hacer lo que quisiese; por todo ello, reconocemos en su patrón conductual el homicidio de personas virtuosas como Huyr ibn ‘Adi² y Rushaid

1. Kitab *Salim*, Ibn Qays Al-Hilali, vol. 26

2. Llegó a Medina siendo joven y abrazó el islam. Posteriormente, se elevó en estatus hasta llegar a ser uno de los comandantes del ejército del Imam Ali (*la paz sea con él*). Fue condenado a muerte por Mu‘awiyah, solamente por no darle voto de fidelidad.



*Al-Hayari*¹. Inclusive, le dio un trato atroz a *Maizam Attammar*²; y todo esto con la intención de perjudicar el progreso del islam, impidiendo la ampliación del mensaje recién nacido... No tenía más de veinte años. No quiso simplemente detener el movimiento, sino

-
1. Fue educado por el *Imam Ali* (*la paz sea con él*) y se convirtió en un gran erudito. Los soldados de *Mu'auwiyah* le cortaron la lengua, sus manos y piernas hasta dejarlo morir dolorosamente.
 2. Era un esclavo el cual abrazó el islam y llegó a ser un gran interprete del Corán; apoyó al *Imam Ali* (*la paz sea con él*), cuando *Mu'auwiyah* llegó a Kufa lo colgó en una palma datilera.

involucionarlo; esto se resumía en una transformación de la moral del pueblo. Era ya una enfermedad ardua de sanar, de ahí que 30 años después, el Califa Omeya ‘Umar ibn ‘Abdul-‘Aziz se empeñe por remediar esta situación... Pero no lo logró, tan sólo pudo estar dos años en el Califato antes de ser envenenado. Las historias a propósito de lo que acaeció sobre la comunidad bajo el dominio de *Mu’awiyah* son alucinantes, particularmente lo que tuvo lugar en la región de Levante Mediterráneo.

Mencionaré un ejemplo... Este es sólo la punta del iceberg: ‘Abdul Malik ibn Marwan envió a *Al-Hayyách ibn Yusuf Az-Zaqafi* a combatir contra ‘Abdullah ibn Zubair, quien había realizado una sentada¹ en *Masyidul-Harám*².

La Meca fue conquistada por uno de los comandantes de ‘Abdul Malik ibn Marwan³ durante su gobierno. Su nombre era *Al-Hayyách ibn Yusuf Az-Zaqafi*; fue un líder militar poderoso y competente que trató sin piedad a los *Shi’ah*. La Meca estaba entonces gobernada por ‘Abdullah ibn Zubair, cuando *Hayyách* finalmente lo derrotó, se internó en la ciudad y junto a sus soldados ascendió al monte de *Abu Qubais*. De manera simbólica, *Hayyay* le escribió un mensaje a *Marwan*: “*Gracias a Dios estamos en la cima de Abu Qubais*”. El Califa ordenó que este mensaje fuera enunciado a la multitud desde todos los púlpitos

1. Una sentada (un término político) es una forma de protesta no violenta que implica ocupar asientos o sentarse en el suelo de un lugar, en general público.

2. La Mezquita Sagrada situada en La Meca.

3. El quinto Califa Omeya, (646-705 d.c.)



de Damasco; empero, cuando los predicadores se dispusieron a hacerlo, todos vociferaron: “*No, esto no es suficiente, debéis encadenar a ese hereje (Abu Qubais) y traérmelo, ¡entonces le creeremos!*” ¡Pensaban que *Abu Qubais* era un hombre!

¿Quién fue el responsable de tal degradación en la consciencia del pueblo? A decir verdad, aquel que suscitó a estos malhechores a tomar una postura en contraposición al Corán, fue *Mu’awiyah*. Desde entonces la responsabilidad recae sobre los omeyas, abasíes, y otros que simulaban ser religiosos.

Insisto, ciertamente el Corán no considera creyentes a aquellos que oscilan entre la creencia y la transgresión. Hoy, hay en nuestras vidas gran cantidad de casos, de ahí que la fe se pose en el corazón y se manifieste en la acción:



“إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ...”



“*Ciertamente aquellos que cree y hacen buenas obras...*”



Todo lo que Dios -*Glorificado sea*- prometió a los creyentes fue exclusivamente para aquellos que, en su fe ejecutan incansablemente buenas acciones y se mantienen firmes en la ruta de la doctrina. Ahora, si es que no percibimos en nuestra fe la realización de Sus promesas, entonces, como repercusión, nos damos cuenta de que no poseemos dicha fe.

Vuelvo sobre la aleya¹:

1. Sagrado Corán, 24:46-52



“لَقَدْ أَنْزَلْنَا آيَاتٍ مُبَيِّنَاتٍ”

“Ciertamente Hemos hecho descender signos claros”.

El texto hace hincapié sobre la claridad de las aleyas del Corán. Esto objeta a quienes se privan de comprender el Corán y también apartan a los demás de comprender tal claridad y discernimiento.

“وَاللَّهُ يَهْدِي مَنْ يَشَاءُ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ”

“Y Dios guía a quien Él quiere hacia el Camino Recto”¹.

¿Qué significa esto?, ¿acaso Dios, *Glorificado sea*, ¿desea guiar a unos y a otros no?, ¿quiere decir que hay individuos a quienes Dios decretó por Su voluntad que estarían privados de obtener la guía divina? ¡Por supuesto que no! la Voluntad de Dios, Su decreto

1. Sagrado Corán, 6:39



(elección)—en los asuntos cotidianos y normales—, se manifiesta dentro del marco de la naturaleza. Si optaste recorrer el camino de la Guía, Dios, *Glorificado sea*, desea que camines por esa ruta; por el contrario, si decides no esforzarte por transitar el camino de la Guía y cierras tú mismo las puertas del entendimiento y la percepción, del mismo modo Dios permitirá que no entiendas y no percibas. Si pones a tu disposición las causas para decidir obtener el efecto, Dios, *-Exaltado sea-*, genuinamente querrá eso y permitirá que lo logres; pero si no lo haces, está claro que Dios no consentirá que ocurra. Esto no significa que fuese Dios Quien decretó que no lo quisieses, fuiste tú mismo, tu propia voluntad y escogencia. Por tanto, no te serviste de los medios necesarios que Dios te había suministrado.

¿Por qué afirmamos: “Verdaderamente, Dios no quiso”, en lugar de decir: “No se nos dieron los medios necesarios para obtener los resultados”? La respuesta es que Dios Todopoderoso, es el Creador de todas las

causas y es Él quien permite que estas tengan efecto. Ilustrémoslo de una mejor manera: imaginemos que hay un fuego abrasador frente a mí, si extendiendo mi mano para palparlo y lastimo mi dedo, ¿Dios quiso que yo me quemara?; y si no lo hago, ¿quiso Dios lo contrario? ¿Qué forma de pensar es esa? En el primer caso, las causas naturales que producen una quemadura estaban ya establecidas: un fuego a mi disposición, la falta de obstáculos para impedir la lesión, mi propia voluntad y el extender mi mano hacia el fuego. En la segunda situación, no había causas naturales que facilitaran la quemadura; es decir, yo no me acerqué al fuego, mis manos estaban mojadas, no había llama, etc. Ahora, ¿por qué le atribuimos todas las causas a Dios?... Dado que Él es el Creador Último de todas las causas. Ya expliqué la frase “**man yashá...**”, la encontramos repetidas veces a lo largo del Sagrado Corán.



وَيَقُولُونَ ءَامَنَّا بِاللَّهِ وَبِالرَّسُولِ وَأَطَعْنَا ثُمَّ يَتَوَلَّى فَرِيقٌ مِّنْهُم مِّنْ بَعْدِ ذَلِكَ
وَمَا أُولَئِكَ بِالْمُؤْمِنِينَ

*Ellos dicen: Creemos en Dios y en Su Mensajero y obedecemos. Después
de eso, un grupo de ellos da la espalda y no tiene fe.¹*

Con esto, el Corán no se remite a los incrédulos, o a los renegados que de improviso se apartaron del islam y recurrieron a otros caminos; no, esta aleya hace referencia a los creyentes..., a los creyentes comunes y corrientes que forman parte de la comunidad islámica, el Corán tajantemente asevera:

وَمَا أُولَئِكَ بِالْمُؤْمِنِينَ

“Y aquellos no son creyentes...”

Más explícito no podría ser. Más adelante el Corán precisa:

وَإِذَا دُعُوا إِلَى اللَّهِ وَرَسُولِهِ لِيَحْكُمَ بَيْنَهُمْ إِذَا فَرِيقٌ مِّنْهُمْ مُّعْرِضُونَ

*“Cuando se les llama para que acepten el juicio de Dios y Su Mensajero,
hay un grupo de ellos que se rehúsan...”²*

Bajo estas condiciones, unos cuantos creyentes no están preparados para conocer los dictámenes del Profeta. Según parece, este versículo se refiere al juicio

1. Sagrado Corán, 24:47

2. Ibid. 24:48

y a la jurisprudencia; no obstante, la interpretación y la gobernanza en el Corán son más vastos que esto. Subsiguientemente encontramos:

“وَإِنْ يَكُنْ لَهُمُ الْحَقُّ يَأْتُوا إِلَيْهِ مُذْعِنِينَ”

“Pero si la verdad estuviera de su parte, con sumisión...”¹

Se concibe que, en el caso de que el juicio sea a su favor, entonces obedecerán; pero si este dictamina algo en su contra, no lo harán. Esto indica que no creen ni en el islam, ni en el Corán, ni siquiera en el Profeta. ¿Por qué cuando algo no les beneficia no lo aceptan? El Corán aborda este interrogante y asegura que se debe a una de tres causas posibles:

“أَفِي قُلُوبِهِمْ مَرَضٌ”

“¿Hay en sus corazones una enfermedad?”

Una afección en sus corazones conocida como hipocresía, el padecimiento de las bajas pasiones o de la arrogancia e ignorancia, sin duda alguna, tienen una de estas, o quizás, ¿puede que sea algo más importante?

“أَمْ ارْتَابُوا”

“... ¿o son dudas sin fundamento?”

1. Ibid. 24:49

Lo que significa que realmente no tienen fe en el islam. Si esto no es así, entonces ¿por qué no atenerse a su religión cuando algo que esta dictamina no les favorece como ellos desean?, ¿o cuando implica hacer frente a desafíos o penurias? En algunos casos se oponen a los mandatos de su fe. La aleya sigue así:



“أَمْ يَخَافُونَ أَنْ يَحْيِفَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ وَرَسُولَهُ”



“¿O temen que Dios y Su Mensajero los opriman? ...”



Este sentimiento es más grave que la duda, es francamente falta de fe, dicho en otras palabras, no saber o no creer que Dios y Su Mensajero jamás serán injustos con la humanidad. La persona que crea que Dios y Su Mensajero lo serían, es un creyente que no conoce, mucho menos reconoce a Dios ni a Su Profeta. El versículo prosigue:



“بَلْ أُولَئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ”



“Pero no, aquellos son los transgresores...”¹



Ciertamente aquellos que le atribuyen la opresión a Dios y a Su Mensajero, son los transgresores. Estos se oprimen a sí mismos, subyugan tanto la verdad como a la gente.



1. Sagrado Corán, 24:50



”إِنَّمَا كَانَ قَوْلَ الْمُؤْمِنِينَ إِذَا دُعُوا إِلَى اللَّهِ وَرَسُولِهِ لِيَحْكُمَ بَيْنَهُمْ
أَنْ يَقُولُوا سَمِعْنَا وَأَطَعْنَا وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ“

“En cambio, los creyentes, cuando se los llama a aceptar el juicio de Dios y Su Mensajero en sus asuntos, dicen: Escuchamos y obedecemos. Ellos son los bienaventurados”.¹



Cuando dice: “escuchamos” designa nuestro entendimiento o percepción; en diversas oportunidades “escuchar”, en el Corán se refiere a entender, como cuando Dios expone:



”أَوَلَمْ يَلْقَ السَّمْعَ وَهُوَ شَهِيدٌ“

“Prestan oído con una mente consciente...”²



Estos son los triunfadores, los que concretan la meta deseada. El éxito significa salvación, llegar a la meta.



”وَمَنْ يُطِيعِ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَيَخْشَ اللَّهَ وَيَتَّقْهِ فَأُولَئِكَ هُمُ الْفَائِزُونَ“

“Quienes obedezcan a Dios y a Su Mensajero, tengan temor a Dios y sean piadosos, ellos serán los bienaventurados”.³



Ser ‘bienaventurado’ equivale a alcanzar el objetivo, este es el mismísimo éxito. Tras dos versículos, encontramos:

1. Sagrado Corán, 24:51

2. Ibid. 50:37

3. Ibid. 24:52





“وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ آمَنُوا مِنْكُمْ وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَيَسْتَخْلِفَنَّهُمْ فِي الْأَرْضِ”



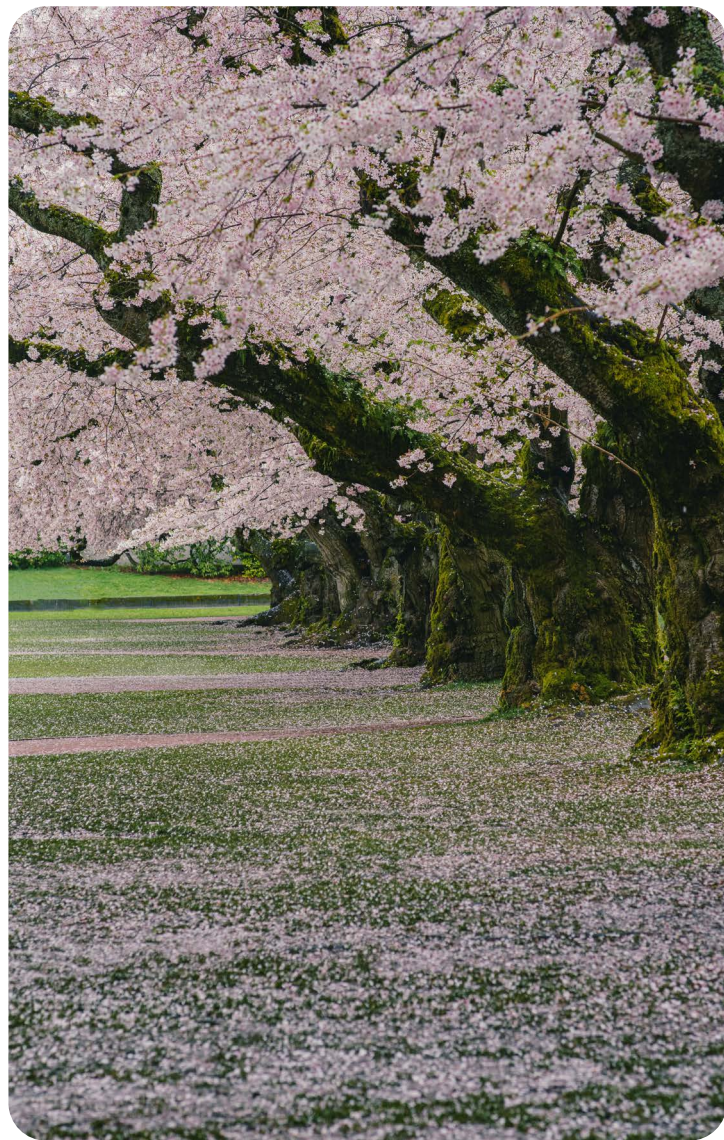
“Dios prometió hacer prevalecer
en la Tierra a quienes crean y obren correctamente”¹.



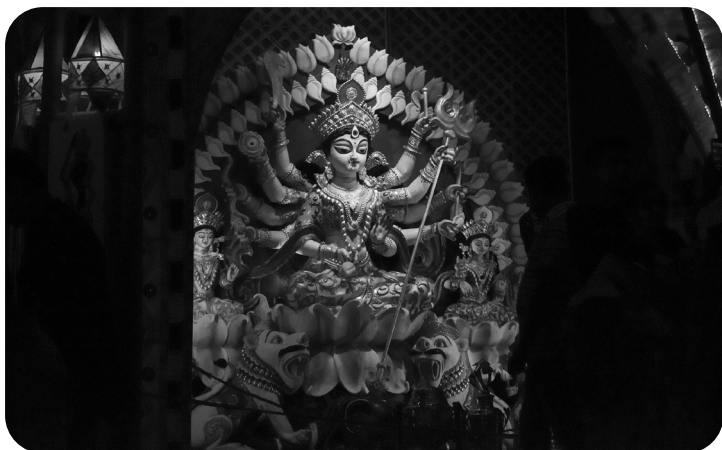
Ciertamente, esta promesa divina es para los creyentes dedicados. Él -*Glorificado sea*- expone con claridad que ha prometido a los creyentes estar al mando del mundo, es decir, su religión, su escuela de pensamiento y sus ideas islámicas colmarán la tierra en su totalidad; estarán sobre las demás escuelas de pensamiento. Acto seguido Dios manifiesta que sus temores e inconvenientes se convertirán en seguridad y tranquilidad. Si han sufrido ampliamente en el curso de la historia, entonces podrán adorar a su Dios quien, con serenidad y sin preocupación alguna, erradicará de la faz de la Tierra todo lo que sea anti-Dios. Dios le ha proporcionado esta garantía a todos aquellos creyentes y musulmanes entregados.

Hay quienes conciben este versículo sirviéndose de un intelecto varado y alegan que esta se interesa exclusivamente en el *Imam Mahdi (la paz sea con él)*, el *Imam Esperado*. Inequívocamente, estos versos culminan plenamente en la época del *Imam Al-Mahdi*, el *Esperado*, pero ¿qué razonamiento respalda que esta sea aplicable estrictamente en el período del *Mahdi (la paz sea con él)*?, ¿qué hadiz constata esto?, ¿acaso esta aleya no era válida en los inicios del islam? Entre los creyentes

1. Ibid. 24:55



que arribaron a Medina e instauraron dicho gobierno se encontraba *Bilál* quien estuvo expuesto a las más extremas persecuciones cuando pronunció la fórmula del *Tauhid* (“No hay otra divinidad excepto *Allah*”), realzó su voz con el llamado a la oración (*Adhán*), diciendo “*La ilaha il-la Allah*” y “*Allahu Akbar*”.



Aquellos que en alguna ocasión veneraron a 300 divinidades y estuvieron sometidos a sus mezquinas pasiones, fueron a Medina para adorar a un solo Dios y permanecieron en esa nación libres de zozobra y temor. Esta aleya se manifestó ahí una vez y puede repetirse miles de veces, con todo, siempre con el requisito:



“وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ”



“Dios prometió a aquellos que creen y realizan buenas obras”¹.



1. Sagrado Corán, 24:55

A menudo se asume que la expresión “en la Tierra” hace referencia meramente a la Península Arábiga; esta interpretación es cuestionable por los exégetas... ¿Acaso el islam acudió a un territorio exclusivo?, ¿eso refleja la Misericordia para los mundos?

Y, a continuación, cuando afirma:

﴿كَمَا اسْتَخْلَفَ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ﴾

“...como hizo prevalecer a quienes los precedieron”.

Significa que la decisión inmutable de Dios en la existencia ha sido auxiliar a los creyentes, consolidándolos en el planeta a lo largo de la historia, no es como algunos presumen: ser miembro del conjunto de creyentes supone estar dominado, oprimido, derrotado históricamente. Mencione en una conferencia - y lo dejé probado - que la religión ha progresado permanentemente hasta nuestros días, las religiones jamás han dado un paso atrás y lo que algunos perciben como retroceso es en realidad, progreso.

Sea como fuere, comprendemos del Corán que la Tierra entera les pertenece, el gobierno será suyo, así como antaño les perteneció a los gobernantes precedentes. Por añadidura, en el mismo versículo se recalca:

﴿وَلَيُمَكِّنَنَّ لَهُمْ دِينَهُ الَّذِي ارْتَضَىٰ﴾

“Él reafirmará la fe que escogió para ellos en la verdad”.

Esto indica que les apoyará en la instauración de la religión, la escuela de pensamiento y la forma de vida; la religión que Dios les designó (el islam) es la mejor, es decir, el islam atiende todas las esferas de esta vida y la próxima, el presente y el futuro, el cuerpo y el alma. En breve, satisface todas las necesidades. La aleya continúa diciendo:



“وَلْيَسِدْ لَهُمْ مِنْ بَعْدِ خَوْفِهِمْ أَمْنًا”



“Y Él cambiará sus temores en paz y tranquilidad”



Es posible que indagemos: ¿Qué sucede tras alcanzar esta tranquilidad y seguridad? Esta seguridad divina no indica que los creyentes deben relajarse y sucumbir a la pasividad; beber té, acudir sólo a lugares confortables y divertirse en todo momento. No, esta clase de tranquilidad y seguridad les posibilitan a los creyentes avanzar dando pasos



en dirección al destino final:
la perfección humana; adorar
y obedecer a Dios, nunca
humillarse ante otro. ¡Sólo
ante Dios Todopoderoso!



“يَعْبُدُونَنِي لَا يُشْرِكُونَ بِي شَيْئًا”



*“Me adorarán sin atribuirme
coparticipe alguno”.*



Y esto se logra bajo seguridad.
Con todo, al final de esta
aleya leemos:



“وَمَنْ كَفَرَ بَعْدَ ذَلِكَ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْفَاسِقُونَ”



*“Y quienes no crean (no agradezcan)
esos son los corruptores”.¹*



Efectivamente, la palabra
"fasiq" significa "renegado,
desagradecido", alguien que ha
renunciado a su religión.



1. Sagrado Corán, 24:55







Disertación 6

LAS BUENAS NUEVAS 01

Martes 7 del mes bendito de Ramadán 1394 (d. H.)

24 de septiembre de 1974 (d. C.)



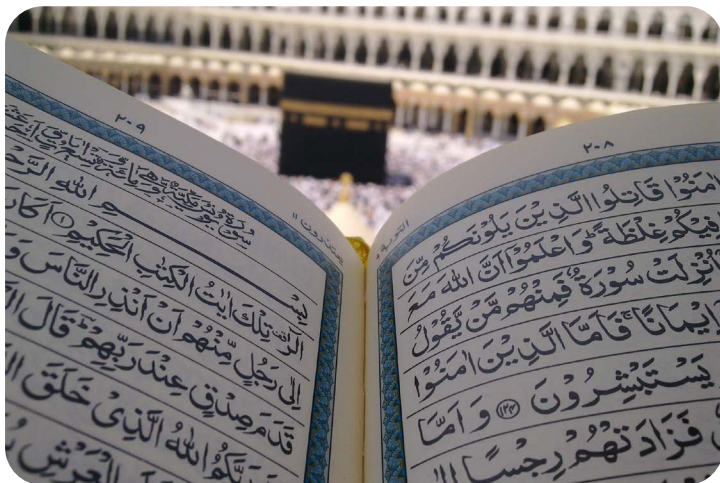


بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

يَا أَيُّهَا النَّاسُ قَدْ جَاءَكُمْ بُرْهَانٌ مِنْ رَبِّكُمْ وَأَنْزَلْنَا إِلَيْكُمْ نُورًا مُبِينًا ﴿١٧٤﴾ فَأَمَّا
الَّذِينَ آمَنُوا بِاللَّهِ وَاعْتَصَمُوا بِهِ فَسَيُدْخِلُهُمْ فِي رَحْمَةٍ مِنْهُ وَفَضْلٍ وَيَهْدِيهِمْ
إِلَيْهِ صِرَاطًا مُسْتَقِيمًا ﴿١٧٥﴾

“Oh, seres humanos, les ha llegado una prueba de su Señor y les ha hecho descender una luz que ilumina ﴿174﴾ A quienes creyeron y se aferraron a Allah, Él tendrá compasión de ellos, los agraciara y los guiará por el camino recto ﴿175﴾”¹

1. Sagrado Corán, 04:174-175



En nuestras conversaciones anteriores sobre la fe, nos encargamos de explicar el valor de la fe (Imán) y cómo creer, a modo de introducción, para una búsqueda seria de la comprensión y el conocimiento de la religión.

Los temas en los que nos centramos, hablando de la fe, se trataban de que la fe debe basarse en la conciencia, el entendimiento y la comprensión, y tiene que estar asociada con la acción, no con una idea abstracta en la mente, y debe ser continua, no temporal y tampoco de los intereses propios.

Pero antes de continuar con este tema de la Doctrina del islam, hoy y mañana, con la anuencia de *Allah, el Altísimo*, de manera breve se debe abordar otro tema, referido a las buenas nuevas que *Allah* les otorga a los creyentes. ¿Cuál es el premio que *Allah -Glorificado sea-* ha preparado para quien esté comprometido con la fe y con los requisitos de la fe? Por lo general, así como a toda persona le gustaría saber qué obtiene como ganancia cuando comercia, de la misma manera, a toda persona le gustaría conocer lo que *Allah* ha garantizado como ganancia para los verdaderos creyentes, y para los que actúan conforme a su creencia. Estas buenas nuevas tienen un efecto positivo en el corazón y la mente del creyente, además, aumentan su determinación y confianza.

Recopilé un total de setecientos versículos relacionados con la fe y con los creyentes, con el



propósito de ver las buenas nuevas prometidas como resultados de la fe¹. Al buscar en estas setecientas aleyas, para ver las buenas nuevas que *Allah* Glorificado les ha prometido a los verdaderos creyentes y a los que actúan conforme a su creencia, encontré cerca de cuarenta buenas nuevas y privilegios, todos ellos grandes e importantes para la felicidad humana.

Una de ellas, es la que se refiere a la promesa de la otra vida:



“جَنَّاتٌ عَدْنٍ يَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ”



“Esos tendrán los Jardines eternos por cuyo suelo corren los ríos”².

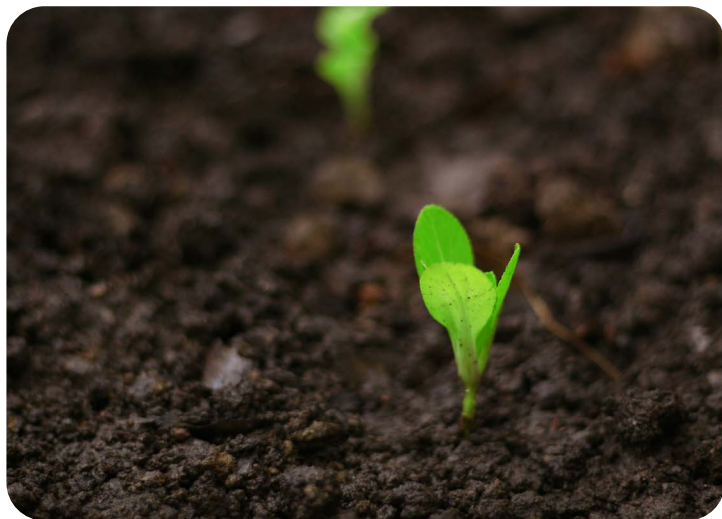


Hoy se mencionarán algunas de estas buenas nuevas y el resto se dejarán para que ustedes mismos las extraigan del Sagrado Corán.

En este orden, de las cuarenta buenas nuevas que se encontraron y distinguieron por ser magnánimas e importantes para la felicidad del ser humano, se hablará de once. Todas estas buenas nuevas juntas, garantizan la felicidad del ser humano y específicamente, la de los creyentes que practican. Hay que observar estas buenas nuevas que *Allah* Glorificado les ha prometido. ¿Se llegará a la felicidad si no están presentes todas juntas? El Sagrado Corán las menciona considerándolas buenas nuevas solamente para los creyentes comprometidos,

1 Expongo esto, con el objeto mostrarle a los hermanos y las hermanas estudiantes del Corán, cómo investigar los temas coránicos.

2. Sagrado Corán, 18:31



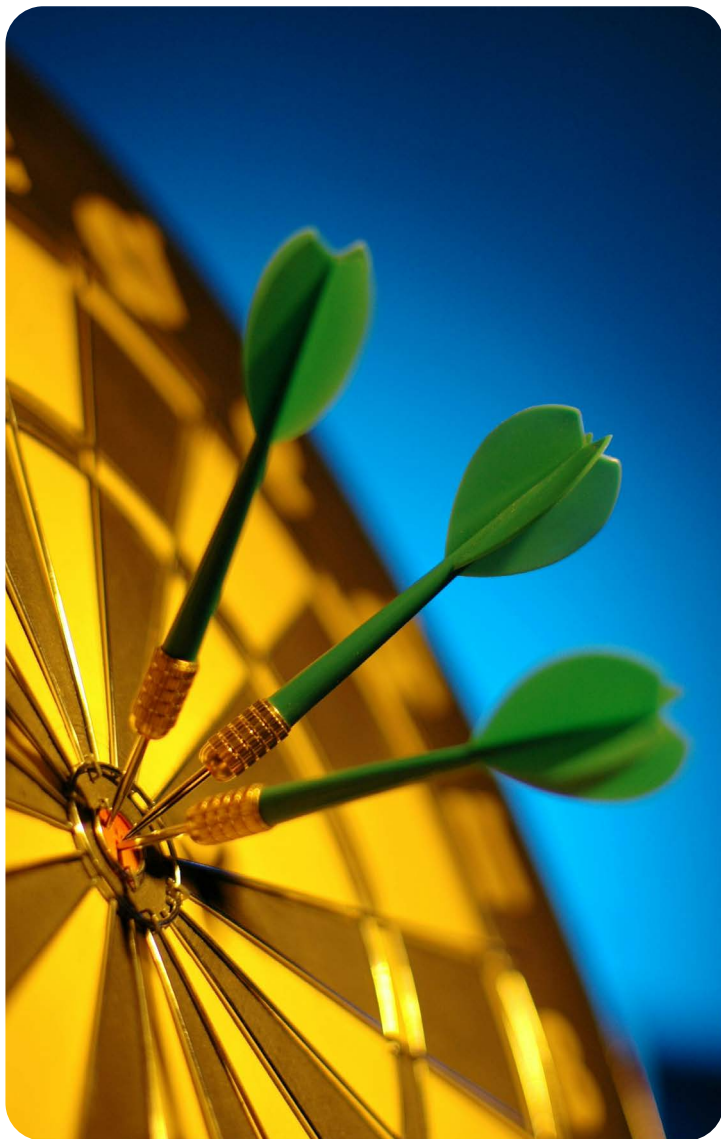
es decir, para los creyentes que practican. Se concluye así, que en realidad la fe acompañada necesariamente de la práctica responde, como lo menciona el Sagrado Corán, a las necesidades del ser humano y, por tanto, garantiza su felicidad. En esta medida, ¿es posible que los no creyentes reconozcan que estas buenas nuevas también les pueden traer felicidad? La respuesta es que sí, estos privilegios que el Sagrado Corán le otorga al creyente que practica, también pueden ser identificados por la persona no creyente, como un requisito para la felicidad del ser humano. Sin embargo, el Sagrado Corán se los otorga, solamente a los creyentes practicantes que hacen buenas obras, como ya se dijo.

*¿Qué necesita el ser humano
para alcanzar la Felicidad?*



El ser humano necesita:

1. Conocer su objetivo y saber cómo alcanzarlo. El ser humano necesita saber hacia dónde se dirige y el esfuerzo que requiere para llegar a su meta; y necesita conocer su punto de partida y el camino por dónde debe conducirse para llegar más rápido a su propósito. ¿Acaso no son estos algunos de los elementos primordiales que se requieren para que el ser humano alcance la felicidad? ¿Acaso estos elementos difieren entre una persona creyente y religiosa, frente a otra persona no creyente y materialista? La persona no creyente y materialista también reconoce y siente que estos mismos elementos se requieren para que el ser humano alcance la felicidad.
2. Eliminar la oscuridad, la ignorancia, la arrogancia y todo lo que le impida razonar, entender y percibir la realidad. Estos factores no permiten que un individuo, grupo o nación utilice la sabiduría otorgada por *Allah*, y son aprovechados por regímenes opresores para mantener a sus pueblos en completa oscuridad. Así, un pilar fundamental para garantizar la felicidad y prosperidad del ser humano yace en liberarse de todo tipo de elemento que bloquee sus sentidos e impida alcanzar la sabiduría, para poder ver y entender las cosas bajo la luz radiante de la verdad.
3. Liberarse de todo susurro interior, en su largo camino hacia la felicidad. Este susurro interior es peor que el exterior. Prueba de ello, es que



cuando el susurro exterior le insinúa al hombre, por ejemplo: “*no puedes transitar este camino*”; se ha demostrado históricamente por experiencia que lo que consiguen estas restricciones externas es mayor insistencia de su parte, y que termine retando de cualquier manera a quien se le interponga. Por el contrario, las obsesiones internas son las inhibidoras que derrotan a una persona internamente. No sólo obstaculizan el camino, sino que destruyen la fuerza para moverse y continuar, robándole a la persona la capacidad de hacer esfuerzo alguno. Entonces, el susurro interior le dice al hombre (es decir, él se dice a sí mismo): “*¿por qué pasar por este camino? ¿para qué te serviría?*”; “*¿puedes en realidad atravesar este camino?*”; “*tal vez no lo logres, aunque el camino esté abierto y puedas continuar*”; “*¿quién te permitió ir? No, ¡no vayas!*”. Este tipo de ánimo es más restrictivo que un montón de piedras y escombros (barreras).

La historia muestra que estas restricciones internas fueron enfrentadas por la mayoría de los líderes en el camino hacia la felicidad. Por ejemplo, el pueblo de Moisés, influenciado por este tipo de susurros internos, confrontó a sus Profetas. Declararon: “*verdaderamente tememos que no cumplas lo que nos has prometido*”. Es así como el Sagrado Corán nos indica que las dificultades y las crisis intensas hicieron dudar inclusive a creyentes eminentes y llegaron a decir:

“مَتَى نَصْرُ اللَّهِ”

“¿Cuándo llegará la ayuda de Dios?”¹

Y de verdad que llama la atención, que las preocupaciones causadas por estos susurros y restricciones hicieron dudar incluso a los notables creyentes.

Por tanto, entre las condiciones para alcanzar la felicidad, está el liberarse de estas preocupaciones y ansiedades del alma y lograr dominar estos estados. Vale la pena citar un versículo de la conocida súplica de *Kumail*, cuando invoca:

“يَا رَبِّ، يَا رَبِّ! اقْوِ عَلَى خِدْمَتِكَ جَوَارِحِي
وَاشْدُدْ عَلَى الْعَزِيمَةِ جَوَانِحِي”

Esto significa: “Hazme capaz para decidir y vencer a todo tipo de dudas y susurros, tentaciones y debilidades”.

4. Estar seguro de que sus esfuerzos serán fructíferos. Quienes se desesperanzan de lograr sus objetivos, en realidad no llegarán ni al éxito, ni a la salvación. El hombre debe estar tranquilo de que sus esfuerzos y comportamientos generarán los resultados deseados. Debe saber que cada paso que realice en el camino recto, será un paso que lo acercará más al objetivo final. Un hombre que se encuentre

1. Sagrado Corán, 02:214



en un desierto, podrá salir y llegar a su destino si sabe la dirección a la que tiene que dirigirse. De lo contrario, estará confundido, se moverá de izquierda a derecha sin un rumbo fijo, y no podrá llegar a ninguna parte.

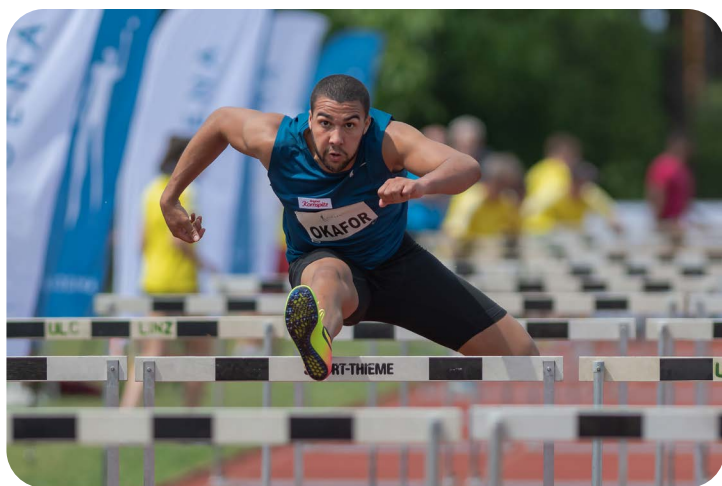
Por esto, una de las condiciones de la felicidad humana es tener certeza de la dirección de su camino, de que este es el camino recto, y de que sus esfuerzos serán fructíferos.

5. Saber que los errores y las desviaciones pueden ser compensadas y perdonadas. Cualquier persona puede llegar a cometer errores, pecados y deslices. Si los errores permanecen como heridas incurables, o el individuo actúa como si no pudiese resarcirlos, entonces puede llegar a cometer más errores y permanecer en un estado de desesperanza. Pero si el hombre siente remordimiento por sus pecados y errores, y decide no reincidir, por medio del arrepentimiento sincero, entonces, el entusiasmo y la esperanza en lograr llegar al objetivo final se duplicará. Esto es lo que se conoce como: **“perdón y misericordia”**.
6. Tener una fuente sobre la cual pueda apoyarse. El hombre debe tener certeza, de que bajo cualquier circunstancia hay una ayuda a la cual recurrir. Es como una persona que transita un territorio y en su maleta lleva un mapa detallado y completo de la región; cada vez que tenga duda, lo saca, mira y ubica el camino correcto.



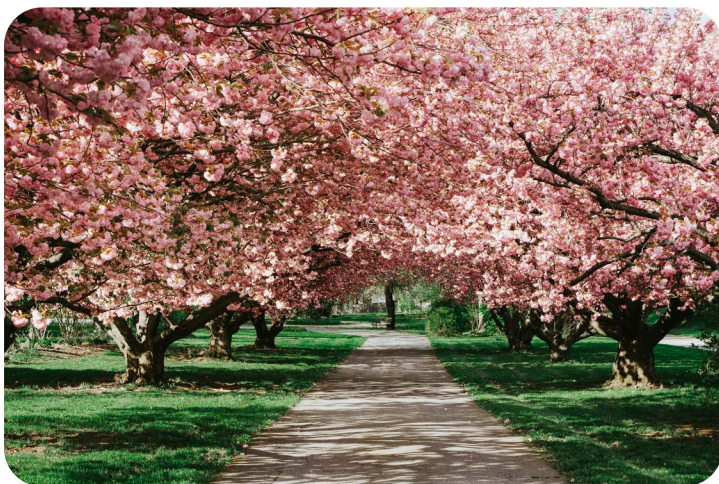
7. Tener la ayuda de *Allah* al enfrentar al enemigo. Este es otra de las condiciones necesarias para alcanzar el éxito y la felicidad. Las personas materialistas no creen en *Allah*, por tanto, para tal tipo de personas *Allah* no significa nada. Sin embargo, a los materialistas les podríamos decir: *“en tanto que estén comprometidos con sus asuntos, realizando sus actividades sociales, buscando sus objetivos específicos, existe cierto poder, digamos, un poder metafísico, que está detrás para ayudarlos cuando se presenten dificultades”*. Seguramente, los materialistas responderían: *“sería muy bueno, muy interesante que una persona tuviera una fuerza metafísica para ayudarle cuando se enfrentara a los enemigos y las dificultades, complots y cualquier tipo de maldad”*. Por supuesto, aunque esta idea sea interesante para los materialistas, *Allah* no está en sus cálculos, no creen en la existencia de *Allah*, a pesar del hecho de que no tienen certeza de que no exista. Por el contrario, los creyentes sí creen que tal fuerza metafísica es su soporte y ayuda. Los creyentes creen en *Allah*, el Creador Absoluto. Apoyándose en el dominio infinito de *Allah* sobre todo cuanto existe, pueden dar pasos más firmes y veloces para lograr sus objetivos de felicidad.
8. Entender que su poder es superior a las filas del frente contrario, y que lo que resulte de este enfrentamiento, lo que sea, será a su favor. Este sentir también tiene un gran efecto en la persona, porque le permitirá transitar el camino con mayor facilidad y rapidez.

9. Saber que al final vencerá a todos los enemigos y superará todos los obstáculos que se opongan a su objetivo. No debe ni suponer que será derrotado, porque pensar de esta manera no le conducirá a la felicidad. Por tanto, debe pensar que alcanzará la victoria al final del camino. Este es también uno de los elementos más importantes para la felicidad del ser humano.



10. Sobrepasar los obstáculos y presiones para llegar a su objetivo, haciendo así real el triunfo.
11. Usar todas las oportunidades, provisiones, recursos y tesoros almacenados en la tierra y en el cielo; como los favores divinos sobre la tierra, y también, los bosques, las minas, las nubes y las lluvias que caen del cielo para el cultivo. En general, el hombre debe hacer uso de todos los recursos vitales para

la vida que *Allah* le ha dado. Pero, sobre todo, el hombre debe hacer uso de la inteligencia humana (su inteligencia), porque le ha sido otorgada por *Allah*. Todas estas potencialidades el hombre las debe utilizar para lograr su éxito y felicidad. Estos factores funcionan en tanto el ser humano está con vida y se esfuerza por beneficiarse de ellos.



Luego de que el ser humano haya realizado todo su esfuerzo en esta vida, comienza después de su muerte, un nivel de descanso donde adquiere su recompensa. O sea, que el final de esta vida terrenal, con todas sus dificultades y sufrimientos, es el inicio de una nueva vida, con la recompensa y la felicidad que obtendrá en el Paraíso de *Allah*. El ser humano materialista espera recibir todo el producto de sus acciones en esta vida, sin guardar esperanzas para después de su muerte. A

este ser humano materialista se le puede proponer que imagine, sabiendo que imponer lo imposible, no es imposible, que el momento de su muerte es el inicio de su felicidad, sosiego y éxito. ¿Cómo lo va a sentir? ¿Le será posible sentir algún otro éxito mayor? Por tanto, este es el mayor elemento para lograr la felicidad.

Estas son algunas de las condiciones necesarias para garantizar la felicidad del ser humano o de una sociedad, y según la lógica del Sagrado Corán, van ligadas a la fe y la buena acción (*al-Imán wal-‘Amalus-Salih*).

Así pues, vamos a observar los versículos del Sagrado Corán donde hablan de estos elementos mencionados y de muchos otros, los cuales permiten a los verdaderos creyentes, alcanzar la felicidad. Por tanto, se dice que todo el Sagrado Corán es para el creyente, porque le augura la guía, la luz, la tranquilidad y la realización de sus objetivos. Cuando se evalúa la historia, se puede ver que esta tradición (*Sunna*) existencial divina, se concreta con el transcurrir de las épocas.



“إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ يَهْدِيهِمْ رَبُّهُمْ بِإِيمَانِهِمْ”



“A los que creen y hacen buenas obras, su Señor los guiará a través de su fe”¹.



Esta aleya se refiere a los que creen y hacen buenas obras. Ahora bien, virtuoso (*Salih*), en realidad, se refiere a aquella persona que obra en consecuencia con la Fe. Así pues, la fe le exige al creyente un cierto

1. Sagrado Corán, 10:09

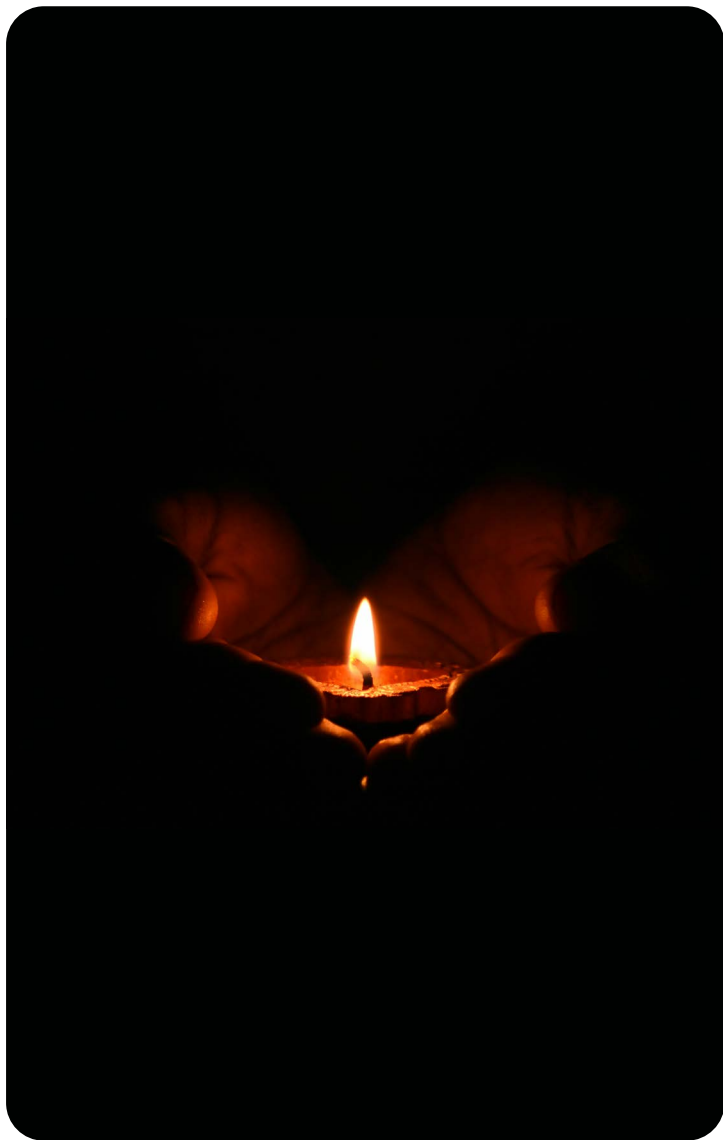


comportamiento, y éste se sustenta en la realización de las buenas acciones. Como dice el versículo, *Allah* guiará al creyente como consecuencia de su sólida fe, así que ser buenos creyentes implicará guiarse bien y encontrar el camino. Sin embargo, algunos creyentes se preguntan, ¿cómo se podrán guiar hacia el objetivo final? En esta interrogante se puede identificar, primero, la falta de una sólida fe, y segundo, una fe carente de acción; es decir, tener una fe consistente y actuar conforme a la creencia, para que el practicante se guíe por el camino correcto hacia su objetivo final. Si un creyente actúa en consecuencia a su creencia, basado en su fe, seguramente, se abrirá la guía que lo

conducirá por el camino correcto hacia su objetivo final: la felicidad. “*El mismo camino te indica cómo transitarlo*”, como dijo *Attar Nishapuri*.¹ Cuando se cree en el objetivo y esa fe sigue un movimiento hacia el propósito final, entonces seguro que frente al creyente se abrirán los caminos.

Cuando se da el primer paso hacia la fe, ni los líderes ni sus seguidores saben cuál será el paso número diez. Se puede explicar esto con el siguiente ejemplo: imagina que te encuentras solo en medio de un desierto, en una noche oscura en la que no puedes ver ni siquiera las estrellas ni la luna. En tu mano solamente tienes una pequeña vela y quieres con ésta atravesar el extenso desierto, aunque sepas que tienes por delante más de diez kilómetros y que la vela solamente te alumbrará unos cuantos metros del camino. Te dirías a ti mismo “*esta vela no encenderá más que unos pocos metros de recorrido, y tengo diez kilómetros por delante. Por tanto, ¿cómo podría cubrir esta caminata larga?*”. Este es el pensamiento de alguien que no tiene experiencia en transitar este tipo de camino. Por el contrario, el que tiene esta experiencia pensará que puede transitar unos cuantos metros con la ayuda de esta pequeña vela, y si se le facilita, podrá continuar después de alguna manera, pero si no le es posible, no proseguirá. Recorre el camino lo que puedas con lo que hay en tu mano para iluminar, así verás que puedes continuar por el camino hasta el final:

1. Una de las eminencias del misticismo islámico (*Irfan*) (f. 618 d.H), erudito en literatura persa, autor de *Manzume Manteqot-Tayr*. Fue asesinado en la invasión de los mongoles, su tumba se encuentra en *Nishapur, Jorasán*.





“يَهْدِيهِمْ رَبُّهُمْ بِإِيمَانِهِمْ”

“Su Señor los guiará por su fe”



Dios los conducirá por medio de la fe que poseen. Es la fe la que impulsará al ser humano a encontrar el camino.



“وَإِذَا مَا أَنْزَلْنَا سُورَةً فَمِنْهُمْ مَنْ يَقُولُ أَكُنْمْ زَادَتْهُ هَذِهِ إِيْمَانًا فَأَمَّا الَّذِينَ آمَنُوا فزَادَتْهُمْ إِيْمَانًا وَهُمْ يَسْتَبْشِرُونَ”

“Cuando un versículo es revelado, hay entre ellos quienes dicen: ¿A quién le aumenta su fe?, mientras que a los verdaderos creyentes sí les aumenta la fe, y se alegran por eso”.¹



Por tanto, la fe misma conduce hacia la guía y, a su vez, se arraiga mucho más en el ser.



“يَا أَيُّهَا النَّاسُ قَدْ جَاءَكُمْ بُرْهَانٌ مِّن رَّبِّكُمْ وَأَنْزَلْنَا إِلَيْكُمْ نُورًا مُّبِينًا فَأَمَّا الَّذِينَ آمَنُوا بِاللَّهِ وَاعْتَصَمُوا بِهِ فَسَيُدْخِلُهُمْ فِي رَحْمَةٍ مِّنْهُ وَفَضْلٍ وَيَهْدِيهِمْ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمًا”

“Oh, seres humanos, les ha llegado una prueba de su Señor y les ha hecho descender una luz que ilumina, El Corán. A quienes creyeron y se aferraron a Allah, Él tendrá compasión de ellos, los agradecerá y los guiará por el camino recto”.²



En esta aleya las palabras “prueba” y “luz” significan “El Sagrado Corán”. Los creyentes, con la condición de que

1. Sagrado Corán, 09:124

2. Ibid. 05:174-175



se aferren al Sagrado Corán, a su religión y a su mensaje, serán cobijados por la misericordia Divina y ésta los conducirá por el camino recto.

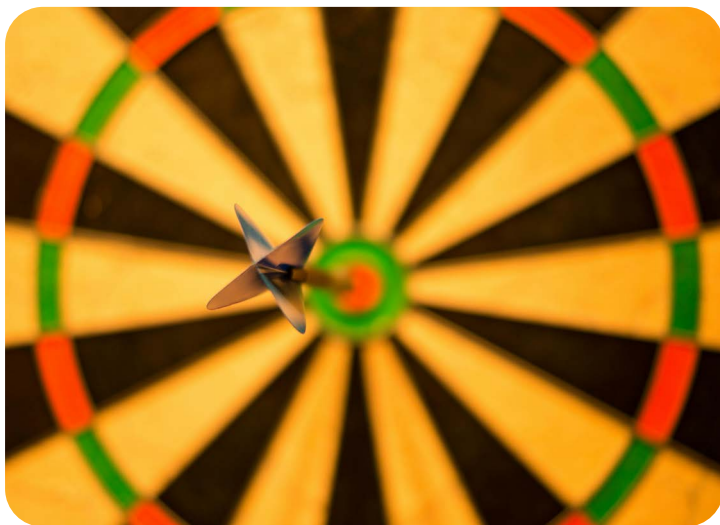


“وَالَّذِينَ جَاهَدُوا فِينَا لَنَهْدِيَنَّهُمْ سُبُلَنَا وَإِنَّ اللَّهَ لَمَعَ الْمُحْسِنِينَ”

“Y aquellos que se esfuerzan por Nosotros, los guiaremos por Nuestros caminos. Y verdaderamente, Allah está con los bienhechores”.



“Esforzarse por Nosotros” quiere decir, que luchan por concretar los objetivos divinos. Y, ¿cuáles son estos objetivos Divinos en este mundo? Son la Justicia, la seguridad y el sometimiento a *Allah*; son el crecimiento y la perfección del ser humano; la felicidad en los corazones del hombre y la mujer; la construcción de la felicidad para este mundo y para la próxima vida;



conducir a las criaturas para que logren su perfección. Esto es lo que *Allah* Glorificado quiere para nosotros en este mundo. Quiere que desaparezca la duda, la incredulidad, la inseguridad, el salvajismo, los crímenes y la opresión. Por lo tanto, *Allah* Glorificado, quiere que el hombre se esfuerce en lograr su propósito y en rechazar lo que le fue prohibido. Entonces el camino se iluminará frente al hombre, desapareciendo cualquier tipo de confusión.

Esto no solamente se aplica al aspecto teológico, o a la comprensión de la religión, sino, que se aplica a todos los campos de la vida. Cualquiera que dé estos primeros pasos por este camino hacia el objetivo divino, le será revelado siempre el siguiente paso. *Allah* se hace cargo de la guía de estos luchadores (*muyahidines*) en su camino hacia la perfección.



”اللَّهُ وَلِيُّ الَّذِينَ آمَنُوا يُخْرِجُهُم مِّنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ وَالَّذِينَ كَفَرُوا أُولَئِكَ هُمُ
الضَّالُّونَ يُخْرِجُهُم مِّنَ النُّورِ إِلَى الظُّلُمَاتِ أُولَئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ“

“Allah es el Protector de los creyentes. Él saca a los creyentes de las tinieblas y los conduce hacia la luz. En cambio, los que rechazan la verdad tienen como protector a las falsas divinidades, que los sacan de la luz hacia las tinieblas. Ellos serán los moradores del Fuego, en el que permanecerán eternamente”.¹



¿Qué significa la palabra “Wali”²? Se traduce como “amigo”, “colaborador”, “guardián”, “protector”, etc.,

1. Sagrado Corán, 02:257

2. En árabe: **الولي**

pero me parece mejor significar la palabra “**Wali**”, con “**aquel que siempre está contigo**”, porque la palabra “**Wilayah**”, originalmente significa “**conexión**”, “**adherencia**” y “**unión**”. Por tanto, *Allah* está siempre con los verdaderos creyentes y Él saca a estos creyentes, de las tinieblas hacia la Luz. Ahora, ¿qué son las tinieblas (*Dhulumát*)¹? Las tinieblas significan todos los factores y elementos que encarcelan espiritual y mentalmente al ser humano, tales como: la ignorancia, la superstición, la arrogancia, la opresión de sistemas políticos; además, todo lo que aleja al ser humano del conocimiento, de los valores humanos y de la luz de la cognición. *Allah* ayuda y guía a los creyentes a liberarse de este tipo de cadenas, pero nunca guiará a los incrédulos, a los que dudan ni a los politeístas. Estas personas no tienen luz y, por tanto, no poseen una verdadera percepción ni entendimiento.



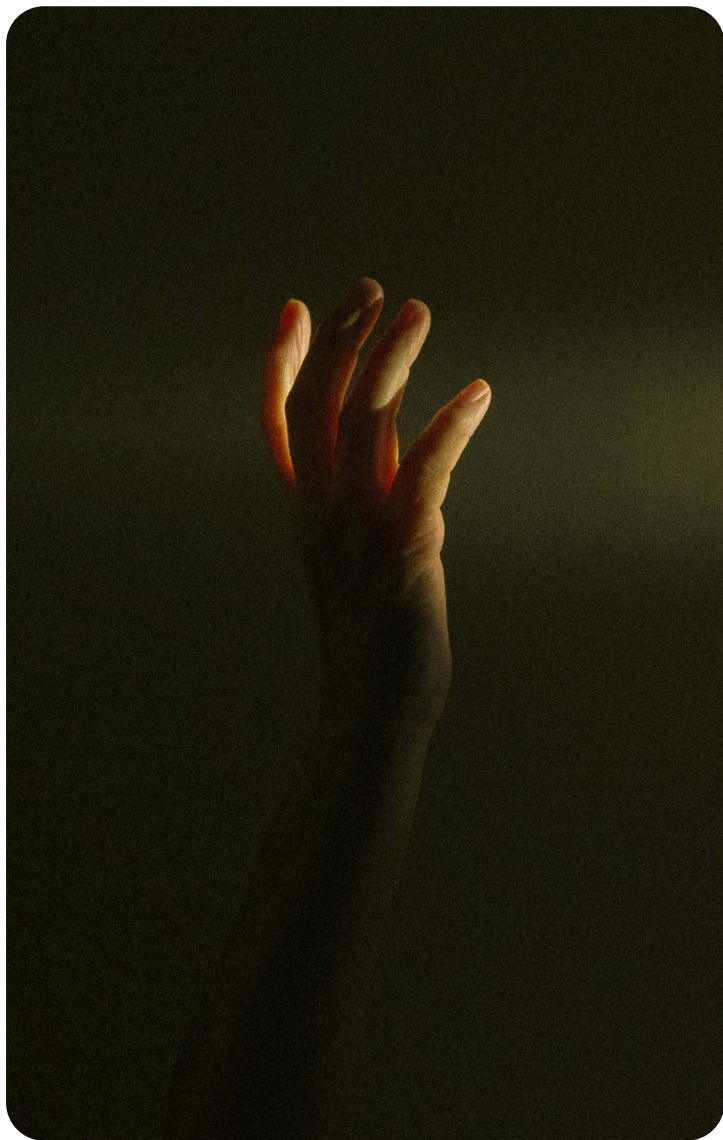
“وَالَّذِينَ كَفَرُوا”



¿Qué se puede decir de los incrédulos? El incrédulo (*kafir*), es aquel que apostata la creencia religiosa y con aversión, repudia este obsequio de parte de *Allah* para la humanidad. Los incrédulos tapan las bendiciones Divinas y las rechazan.

1. En árabe: الظلمات







“أُولَئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ”

*“Aquellos cuyos protectores y líderes son las falsas divinidades
y los transgresores”.*

“يُخْرِجُوهُمْ مِنَ النُّورِ إِلَى الظُّلُمَاتِ”

*“Los alejan de la luz del conocimiento y los encarcelan en
las celdas de la oscuridad”.*

“أُولَئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ”

“Ellos serán los moradores del fuego, en el que morarán para siempre”.

“يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اذْكُرُوا اللَّهَ ذِكْرًا كَثِيرًا وَسَبِّحُوهُ بُكْرَةً وَأَصِيلًا”

*“Oh creyentes, recuerden a Allah en todo momento,
y glorifíqueno por la mañana y por la tarde”*

“هُوَ الَّذِي يُصَلِّي عَلَيْكُمْ وَمَلَائِكَتُهُ لِيُخْرِجَكُمْ مِنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ”

*“Él es quien los bendice, y también Sus ángeles, por ustedes
para sacarlos de las tinieblas, (de la idolatría y el pecado) hacia la luz
(del monoteísmo y la obediencia). Él es compasivo con los creyentes”.¹*



Esta es otra de las buenas nuevas del Sagrado Corán. Y hay muchas más de estas buenas nuevas en Él. Mencionarlas todas, tomaría días. Hoy solamente se revisaron algunas de ellas; algunas otras, si *Allah* lo permite, se revisarán en las próximas reuniones.

1. Ibid. 33:41-43





Disertación 7

LAS BUENAS NUEVAS 02

Miércoles 8 del bendito mes de Ramadán 1394 (d. H.)

25 de septiembre de 1974 (d. C.)



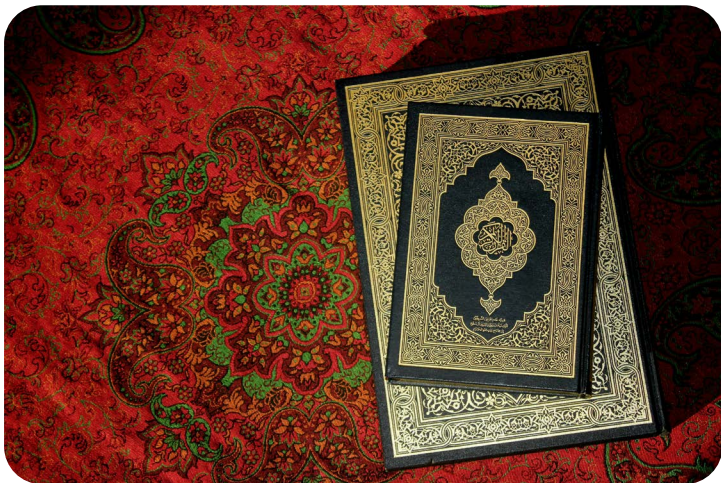


بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

”الَّذِينَ آمَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللَّهِ أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ ﴿٢٨﴾ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ طُوبَى لَهُمْ وَحُسْنُ مَآبٍ ﴿٢٩﴾“

“Los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del recuerdo de Allah. ¿Pues no es acaso con el recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones? ﴿28﴾ Los que creen y llevan a cabo las acciones rectas tendrán todo lo bueno y un hermoso lugar de retorno a Allah ﴿29﴾.”¹

1. Sagrado Corán, 13:28-29



En la reunión de ayer se expuso algunas de las buenas nuevas que el Sagrado Corán anuncia para los creyentes; y de manera específica, se trataron las buenas nuevas de la guía y la luz, las que son previas a la felicidad. En la reunión de hoy se abordarán dos más y se dejarán las demás para que ustedes las analicen en el orden en el que se presentaron. Los que saben árabe pueden extraerlas directamente del Sagrado Corán, y los que no lo saben, pueden apoyarse en una traducción del mismo. Son muchas las aleyas sobre las buenas nuevas y las podrían buscar entre todas las aleyas del Sagrado Corán que son más de seis mil aleyas. Por ejemplo, el Corán habla de la retribución en la próxima vida para aquellos que creyeron y obraron bien, y también sobre el anuncio del triunfo de los creyentes frente a sus enemigos, como dicen las siguientes aleyas:



“وَلَا تَهِنُوا وَلَا تَحْزَنُوا وَأَنْتُمْ الْأَعْلَوْنَ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ”

“No se desanimen ni estén tristes, porque los que obtendrán el éxito finalmente serán los creyentes”¹.

“كَتَبَ اللَّهُ لِلْعَلِيِّينَ أَنَا وَرُسُلِي”

“Allah ha ordenado que yo y mis Mensajeros prevalezcamos”².

“إِنَّ جُنْدَنَا لَهُمُ الْغَالِبُونَ”

“Nuestros soldados son los vencedores”³.



Intenten buscar otros ejemplos en las buenas nuevas del Sagrado Corán. Indaguen en cada parte del Libro de *Allah*, hasta el final de cada capítulo. No den fin a su interés, por el contrario, traten de entender con ponderación y precisión las palabras del Señor de los mundos. Aquellos que conocen muy bien el árabe, deben fortalecer su relación con el Sagrado Corán, y los que no, entonces que se esfuercen por aprenderlo, y en tanto lo hacen, pueden recurrir a las traducciones del Sagrado Corán, de las cuales, algunas son muy buenas. De esta manera, podrán identificar en este Libro Sagrado lo que presenta con respecto a las buenas nuevas sobre la felicidad para los creyentes. Por lo tanto, el Sagrado Corán es un manantial inagotable de orgullo y felicidad para el musulmán. Cuando se enfatiza el Sagrado Corán, no se pretende subestimar a los demás textos religiosos, como el de *Nahyul-*



1. Ibid. 03:139

2. Ibid. 58:21

3. Ibid. 37:173

Balagah, o los de las narraciones del Santo Profeta (*La paz sea con él y su familia purificada*) y de los *Imames* de *Ahlul-Bait* (*La paz sea con ellos*), por el contrario, también se debe recurrir a estos escritos.

La convicción, el sosiego y la seguridad

Las buenas nuevas que se analizarán en esta reunión se refieren a la “**convicción** (*Tuma’ninah*)”, el “**sosiego** (*Sakinah*)” y la “**seguridad** (*al-Amn*)”.

La “**convicción**”, es la tranquilidad del corazón y del espíritu. Esto no significa la falta de acción de parte del musulmán, por el contrario, es la convicción, el convencimiento y el sosiego de este, ante las confusiones, ansiedades y preocupaciones. Por ejemplo, imagine a dos estudiantes que están a punto de presentar un examen de suma importancia. Uno de ellos estudió con mucha dedicación las lecciones y las repasó una y otra vez y, además, discutió con sus compañeros las preguntas y dudas que tenía; así pues, este estudiante se siente listo y con una mente clara para presentar su examen. El segundo estudiante repasó partes de las lecciones muy ligeramente y debido a esto no puede confiar en su memoria totalmente. Ahora bien, ¿acaso se puede decir que ambos estudiantes se presentarán al examen con la misma fortaleza? ¡Por supuesto que no! Cuando el primer estudiante ingrese al salón para el examen, gozará de una calma en su corazón, sin estrés ni preocupación; y se dirá así mismo: “*no importa lo que me pregunten, puedo responder, porque sé muy bien las*



lecciones". El segundo estudiante, sin embargo, estará muy preocupado e inseguro, sentirá que está en un pequeño bote en medio del océano que se mueve de un lado a otro por la fuerza de los vientos, sin saber que será de él. Este mismo estado mental se puede encontrar en dos personas que se paran frente a un juez en un proceso judicial en la corte. Lo mismo ocurre en algunas actividades y luchas sociales. A lo largo de toda la historia se puede identificar estos dos estados de la mente o de la tranquilidad del corazón.

Otro ejemplo, puede ser el caso de dos soldados que se posan en el frente de batalla con actitudes diferentes. El primero, confía en su armamento y en sus líderes militares bien entrenados; es consciente de los puntos débiles del enemigo y de la valentía única de sus compañeros; sabe que grupos de apoyo están listos para llegar y ayudarles cuando sea necesario; así que este soldado entra en la batalla con una elevada moral. El segundo, no cree ni en la eficacia de su armamento,





ni en las habilidades de sus camaradas; se percibe a sí mismo, como débil y diminuto ante el gran y fuerte enemigo; se siente indefenso ante un enemigo muy bien armado hasta los dientes. ¿Acaso serán estos dos soldados iguales en valentía, moral y altruismo?

Como ya se dijo, estos son solamente algunos ejemplos para aclarar este tema en cuestión. De hecho, ahora se dirigirá la atención hacia la esencia de la autoconfianza, la seguridad en lo que se cree y la tranquilidad del corazón. Esto no significa que, en el caso del soldado que tiene confianza, éste deba, por tanto, reposar su cabeza sobre sus botas, encender un cigarro y no hacer nada más. No, él debe estar atento a los movimientos del enemigo y preparado para el combate en cualquier momento. Pero lo particular de este soldado, es que no estará confundido y tampoco desanimado; para él, el futuro es claro y brillante, porque no teme a nada y está seguro de que la victoria final será suya.

Antes de analizar el sentido que el Sagrado Corán le da a la moral y a la firmeza espiritual, se propone este otro ejemplo. Imagine todos los factores que pueden obstaculizar y detener el camino de un viajero que intenta llegar a un destino determinado. Pueden ser muchos factores; entre ellos están, el temor en general; el temor a los asaltantes de caminos o a los animales salvajes; el temor al hambre o al cansancio y, por último, el temor de no lograr llegar a su destino. Todos estos aspectos pueden debilitar su determinación. Otro factor, diferente del temor, y que puede obstaculizar el camino de este viajero que intenta llegar a un destino determinado, es el de la codicia. ¿En qué sentido? La codicia como la apetencia por una vida cómoda. Este mismo viajero podría pensar: *“en vez de emprender este viaje, en el que se me pueden presentar muchas dificultades para llegar a mi destino, podría estar en el*



calor de mi casa, en compañía de mis hijos y mi esposa, sin exponerme a ningún peligro". Esto es lo que pensaría una persona cómoda, de una mente débil, que no está dispuesta, ni a esforzarse, ni poner en riesgo su comodidad. Y si no lo piensa, estaría dispuesto a seguir el consejo de alguna persona que le diga: *"para que puedas llegar a una cierta posición elevada, no es necesario que te esfuerces en alcanzar tus ideales"*. Se puede ver lo que hace una persona que prosigue su camino sin esfuerzo, y sin seguir sus ideales. Esta persona prosigue con temores y en busca de ambiciones mundanas. Si se analiza en detalle estos dos aspectos, se encuentran una decena de factores; por ejemplo, con una persona con inclinaciones oportunistas que le gusta llevar una vida fácil y en la búsqueda de beneficios propios por el deseo de un final, aparentemente, tranquilo y sano.

Estos obstáculos se encuentran frente a una persona antes de que ella tome el camino, pero si lo toma, estos obstáculos lo siguen y no lo abandonan, como espinas que se aferran a su ropa y se clavan en sus pies, como cadenas que intentan restringir su movimiento. La meta empuja hacia adelante y los obstáculos la empujan hacia atrás, como ese barco turbulento en las olas.

Ahora imagine a otro hombre, con la determinación de llegar hacia su objetivo. Su determinación le posibilitará minimizar cualquier dificultad, y la fuerza concentrada en su objetivo, le permitirá sobrepasar todos los temores y superar todas sus ambiciones mundanas; es decir, logrará estar por encima del amor y de la atracción a sus padres, al dinero, a la posición social, a la tranquilidad



y a la búsqueda del bienestar propio. Un hombre así es denominado, según el Sagrado Corán, "sosegado":



“يَا أَيَّتُهَا النَّفْسُ الْمُطْمَئِنَّةُ ارْجِعِي إِلَىٰ رَبِّكِ رَاضِيَةً مَّرْضِيَّةً”



“Oh alma tranquila, vuélvete a tu Señor satisfecha y complacida”¹.



El hombre sosegado, es el que puede con su fe, atravesar el camino con determinación a pasos firmes hacia el objetivo deseado. Cuando hay fe en *Allah*, la esencia del ser humano se convierte en una fuerza de atracción. Verdaderamente, esta fuerza impulsará a este hombre sosegado hacia su objetivo, superando cualquier factor que lo desvíe del mismo. Desde los inicios del islam tenemos muchos ejemplos de esto. Reiterando, “**el sosiego, (Tuma’ninah), es la firmeza del espíritu y del corazón del ser humano**”; esto significa que nada lo altera, y que bajo el fuerte control de su fe y de su creencia, la que habita en su ser, recorre el camino con firmeza y tranquilidad y avanza a toda velocidad, dirigiéndose hacia el objetivo deseado.

La otra buena nueva que analizamos es el “**Sociego (Sakinah)**”.



“ثُمَّ أَنزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَىٰ رَسُولِهِ وَعَلَىٰ الْمُؤْمِنِينَ”



“Y Allah hizo bajar su sosiego sobre su Mensajero y los creyentes”².



1. Sagrado Corán, 89:27-28

2. Sagrado Corán, 09:26



Y en el Sagrado Corán se repite la palabra “*Sakinah*”, cuando *Allah* lo descende en los creyentes, cuando ellos se encontraban en un estado de nerviosismo. Esto fue lo que les aconteció a los musulmanes en la Batalla de *Hunayn*. La arrogancia se apoderó de ellos, de los compañeros del Profeta (*La paz sea con él y su familia purificada*), los que conformaban su ejército. Así pues, la arrogancia es un peligro, porque conduce al hombre a ser negligente frente al enemigo y ante las amenazas. En este sentido, el *Imam ‘Ali* (*La paz sea con él*) dijo en el *Nahyul-Balagh*:

”وَاللّٰهُ لَا أَكُوْنُ كَالصَّبِيْعِ: تَنَامُ عَلَى طُوْلِ اللَّذْمِ،
حَتّٰى يَصِلَ إِلَيْهَا طَالِبُهَا، وَيَخْتَلِفُهَا رَاصِدُهَا“

*“Por Dios, no seré como el tejón, que finge dormir con el continuo sonido
de lanzamiento de piedras, hasta que el que lo busca
lo encuentra, o el que está al acecho lo vence”¹.*

Aquí la palabra *Al-Ladm*² significa un tipo de letargo. Es por esto, que el *Imam* (*la paz sea con él*) quiere decir que él está atento, para que no se le presente ni un solo descuido en el campo de batalla.

Se retoma el tema sobre lo que les aconteció a los compañeros del Profeta (*La paz sea con él y su familia purificada*), cuando fueron arrogantes:

﴿إِذَا أَغْبَيْتُكُمْ كَثَرْتُمْ﴾

“porque os gustó vuestra multitud”³.

Es esta arrogancia lo que conduce a desentenderse del enemigo:

﴿فَلَمْ تُغْنِ عَنْكُمْ شَيْئًا﴾

“no os sirvió de nada”⁴

Aunque contaban con determinación, esta no se transformó en triunfo, sino hasta que *Allah* Glorificado, envió el sosiego, la calma, sobre los musulmanes:

1. *Nahyul-Balagha*, sermón No. 6

2. En árabe: *اللذم*

3. Sagrado Corán, 09:25

4. Ibid.

﴿﴾ ثُمَّ أَنْزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَى رَسُولِهِ وَعَلَى الْمُؤْمِنِينَ ﴿﴾

“Y Allah hizo bajar su sosiego sobre su Mensajero y sobre los creyentes”¹.

Y la palabra *Sakina* se repite cuando los musulmanes dan el voto de fidelidad al Mensajero de *Allah*, debajo del árbol, en el Pacto de *Ridwán*:

﴿﴾ لَقَدْ رَضِيَ اللَّهُ عَنِ الْمُؤْمِنِينَ إِذْ يُبَايِعُونَكَ تَحْتَ الشَّجَرَةِ فَعَلِمَ مَا فِي قُلُوبِهِمْ ﴿﴾
فَأَنْزَلَ السَّكِينَةَ عَلَيْهِمْ وَأَثَابَهُمْ فَتْحًا قَرِيبًا ﴿﴾

“Realmente, Allah quedó complacido con los creyentes cuando, bajo el árbol, le juraron fidelidad a su Mensajero. Allah supo lo que había en sus corazones e hizo descender sobre ellos el sosiego, recompensándolos con una victoria cercana”².

Y cuando el Mensajero de *Allah* (*La paz sea con él y su familia purificada*) salió de La Meca hacia Medina, con el fin de establecer la Comunidad islámica, lo persiguieron los idólatras para matarlo. Fue entonces cuando el Profeta (*La paz sea con él y su familia purificada*) se refugió en la Cueva, y sus enemigos, los idólatras, estuvieron a la entrada de esta:

﴿﴾ فَأَنْزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَيْهِ ﴿﴾

“Y Allah hizo descender sobre el Profeta, su sosiego”³.

1. Sagrado Corán, 09:26

2. Ibid. 48:18

3. Ibid. 09:40

En este sentido *Sakina*, tranquilidad, no significa falta de movimiento, sino firmeza del corazón para continuar en el camino.

Y la tercera palabra que analizamos esta noche es la “seguridad (*al-Amn*)”:



“الَّذِينَ آمَنُوا وَلَمْ يَلْبِسُوا إِيمَانَهُمْ بِظُلْمٍ أُولَٰئِكَ لَهُمُ الْأَمْنُ”



“Los que creen y no empañan su creencia con ninguna injusticia, éstos tendrán seguridad y serán guiados”¹.



Por supuesto, no se refiere a la seguridad social, sino a la seguridad espiritual del creyente. La seguridad social significa que todas las personas de una comunidad puedan vivir en paz, que gocen de tener asegurados sus derechos. Pero la tranquilidad mental y la calma espiritual significa que el que cree no sienta ni temores, ni confusiones en su mente, y que sea lo más firme en sus convicciones.

Y ahora, nos encargamos de explicar los versículos con los que comenzamos la reunión:

El recuerdo de *Allah*, es esa poderosa atracción que empuja hacia la meta, y todas las demás atracciones se vuelven pequeñas ante ella.



“الَّذِينَ آمَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللَّهِ أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ”

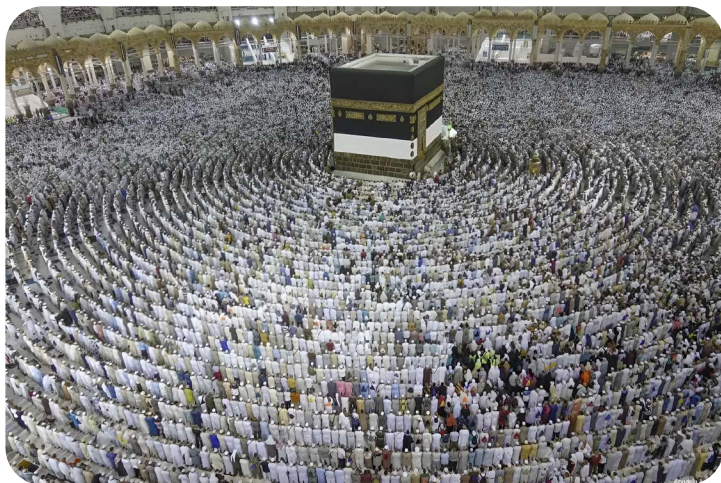


“Los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del recuerdo de Allah. ¿Pues no es acaso con el recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?”²



1. Ibid. 06:82

2. Sagrado Corán, 13:28-29



El recuerdo de *Allah* ocupa un lugar grandioso en la personalidad del musulmán, es por eso que se hace tanto énfasis en la oración (*Salat*), porque verdaderamente es el pilar más importante de la religión. Si la oración es aceptada, todos los demás actos serán aceptados, pero si es rechazada por *Allah*, nada será aceptado. La oración está repleta del recuerdo de *Allah* y el Sagrado Corán dice al respecto:



“إِنَّ الصَّلَاةَ تَنْهَى عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ وَلَذِكْرُ اللَّهِ أَكْبَرُ”

“Ciertamente que el Salat impide la indecencia y lo reprobable y el recuerdo de Allah es mayor”¹.



Basta con ir una sola vez en la vida a la peregrinación, el *Hayy*. Ayunar solo un mes en el año, el mes de *Ramadán*.



1. Ibid.13:45

Pero, la oración (*Salat*) se debe realizar cinco veces al día; y si se ora más, pues mucho mejor. La característica más majestuosa que tiene el *Salat* es el recuerdo de *Allah*. Este recuerdo hace que se liberen los corazones de la confusión, las almas de la intranquilidad y el espíritu de las tentaciones.



“أَلَا يَذْكُرُ اللَّهُ تَطْمِئِنُّ الْقُلُوبُ”



“¿Pues no es acaso con el recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?”



La tranquilidad de corazón es vital para la salvación del ser humano, y los creyentes gozan de esta característica.



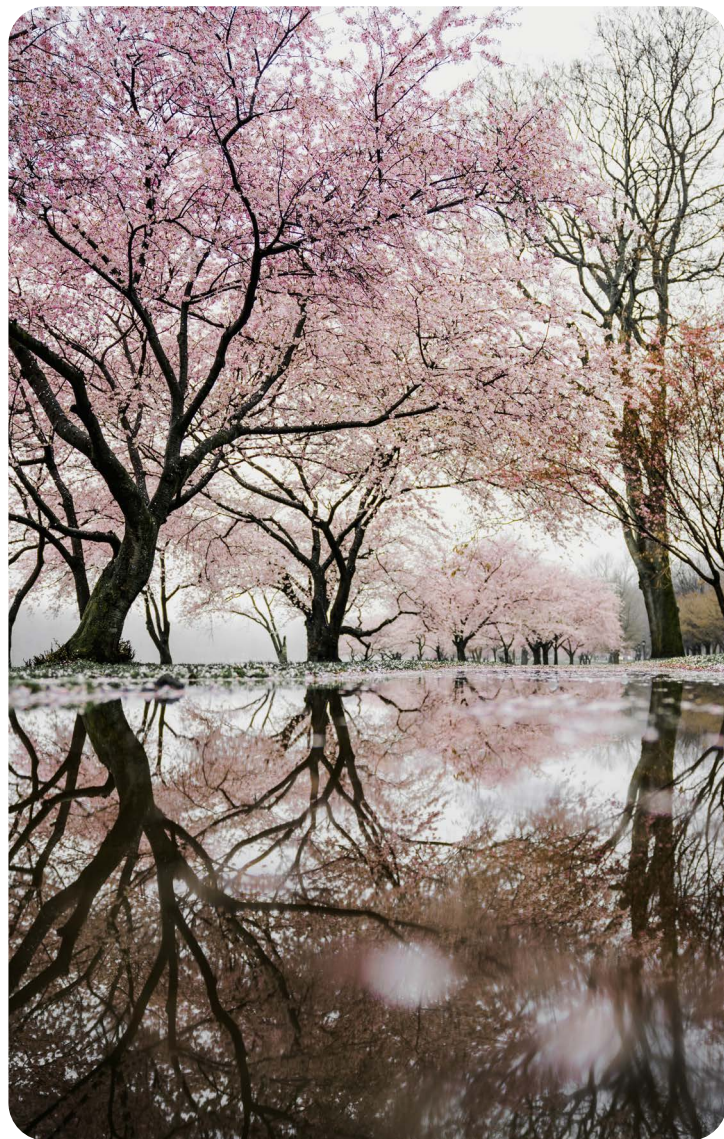
“الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ طُوبَى لَهُمْ وَحُسْنُ مَآبٍ”

“Los que creen y llevan a cabo las acciones rectas tendrán todo lo bueno y un hermoso lugar de retorno a Allah”¹.



Son los que creyeron y cumplieron con lo que le exige su creencia en cuanto a la buena obra. ¡Qué felices son en este mundo! y ¡que felices lo serán en la otra vida! Su vida en este mundo es la mejor y, así será su vida en el próximo mundo. Del mismo modo, la sociedad creyente que cumple con lo que demanda su fe, obtiene en este mundo, una vida muy pura, y obtendrá en la próxima vida, un mundo lleno de bendiciones eternas.

1. Ibid. 13:29



El Sagrado Corán habla de la discusión que sostuvo el Profeta Abraham (*la paz sea con él*) con su pueblo:



“رَحَّاجَهُ قَوْمُهُ”



“Su gente lo refutó y discutió con él”¹.



El Sagrado Corán no menciona lo que le dijo su pueblo, sin embargo, podemos deducirlo a partir de la respuesta que dio Abraham (*la paz sea con él*):



“قَالَ أَتَحَاجُّونِي فِي اللَّهِ وَقَدْ هَدَانِ”



“Dijo: ¿Me discutís sobre Allah, cuando Él me ha guiado?”²

“وَلَا أَخَافُ مَا تُشْرِكُونَ بِهِ إِلَّا أَنْ يَشَاءَ رَبِّي شَيْئًا وَسِعَ رَبِّي كُلَّ شَيْءٍ عِلْمًا
أَفَلَا تَتَذَكَّرُونَ”

“Y no temo lo que asocias con Él, excepto lo que mi Señor quiera; mi Señor abarca con Su conocimiento todas las cosas. ¿No van a recapacitar?”³



De esta respuesta se desprende claramente que la gente le amenazaba a Abraham (*la paz sea con él*) por la ira y el resentimiento de sus socios. Sin embargo, no está claro quiénes son estos socios de los que habla el pueblo de Abraham. Acaso, ¿son humanos, animales o piedras? Acaso, ¿son como el Faraón o Nemrod? Y todo aquel que adore a esos falsos dioses caerá en el infierno, porque no hay diferencia entre ellos.

1. Ibid. 06:80

2. Ibid.

3. Ibid.



وَكَيْفَ أَخَافُ مَا أَسْرَكْتُمْ وَلَا تُخَافُونَ أَنَّهُ أَسْرَكْتُمْ بِاللَّهِ
مَا لَمْ يُنَزِّلْ بِهِ عَلَيْكُمْ سُلْطَانًا

*“¿Y cómo habría de temer lo que asociáis, cuando vosotros
no teméis asociar con Allah aquello con lo que no ha descendido
para vosotros ninguna evidencia?”¹*

Se puede entender que Abraham (la paz sea con él) quiere decirles: “¿Cómo puedo tener miedo de aquellos a quienes habéis asociado con Dios sin evidencia racional?! Yo tengo seguridad espiritual, porque creo en Allah y lo amo. He sido guiado por Allah, y no me preocupo; pero ustedes, pobre gente, son los que tienen que temer por haber adorado a otros, en lugar de a Allah”.

1. Ibid. 06:81



“فَأَيُّ الْفَرِيقَيْنِ أَحَقُّ بِالْأَمْنِ إِنْ كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ”

*“Si sabéis, ¿cuál de las dos partes tiene más derecho de estar a salvo?
Si es que ustedes saben”¹.*



Se entiende que el que está tranquilo es confiado, y que el que está preocupado es temeroso. Por tanto, la respuesta es obvia. Nosotros, los creyentes, los que *Allah* ha guiado, y los que *Allah* ha tranquilizado sus corazones, son más dignos de vivir con seguridad y confianza.

Así pues, cuando se habla de los frutos de la fe, se refiere a que el creyente transita su camino con una gran facilidad, porque conoce el fruto de sus acciones. Por eso continuará su trayecto sin sentir, ni cansancio, ni ansiedad. Y esto lo enfatiza el Sagrado Corán en varias aleyas:



“فَإِنَّ اللَّهَ لَا يُضِيعُ أَجْرَ الْمُحْسِنِينَ”

“Ciertamente, Allah no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien”².

“إِنَّا لَا نُضِيعُ أَجْرَ مَنْ أَحْسَنَ عَمَلًا”

“...No dejaremos que se pierda la recompensa de quien actúe haciendo el bien”³.



1. Ibid.

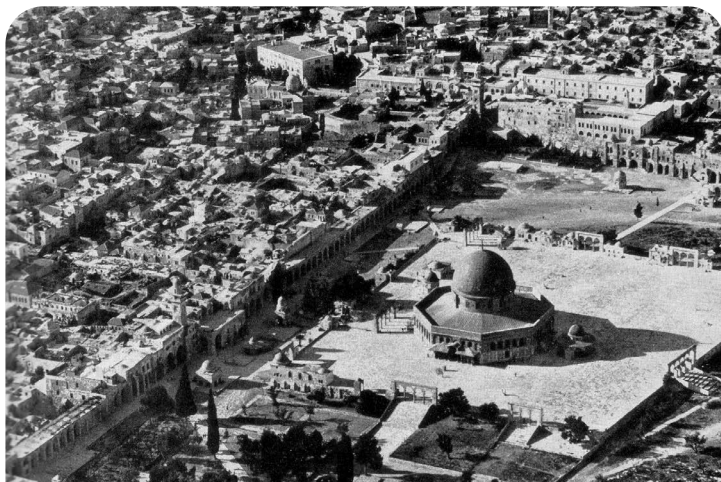
2. Ibid. 11:115

3. Sagrado Corán, 18:30



La última aleya de esta reunión trata sobre la *Quiblah*¹. Primero se va a mencionar de manera concisa sobre el cambio de la *Quiblah*. Antes de la inmigración del Santo Profeta *Muhammad* (La paz sea con él y su familia purificada) desde La Meca a Medina, los musulmanes solían rezar dirigiéndose a la *Ka'bah* en la Mezquita Sagrada (*Masyidul-Harám*), pero luego de la inmigración, empezaron a rezar, por la orden de Dios, hacia Jerusalén, así como lo hacían los judíos, pero, después de 16 meses

1. La *Quibla* (en árabe: **القِبْلَة**, en español: orientación) es un término islámico que hace referencia a la *Kaaba*, el lugar hacia el que los musulmanes realizan sus oraciones.



de permanencia en Medina, *Allah* ordena cambiar la *Quiblah* y volver a rezar en dirección a la Meca:



“قَوْلٍ وَجْهَكَ سَطَرَ الْمَسْجِدَ الْحَرَامَ”



“vuelve tu rostro hacia la Mezquita Sagrada”¹.



Son varios los versículos del capítulo dos del Sagrado Corán que tratan sobre este tema. Una de estas aleyas le habla claramente al Profeta (*La paz sea con él y su familia*



purificada) y a los creyentes, y les dice el motivo por el cual será cambiada temporalmente la dirección de la *Quiblah*, de la Mezquita de Meca, a la de *Al-Aqsa*. Esta aleya les dice que, ciertamente, la causa es para ponerlos a prueba y saber quiénes siguen los mandatos de *Allah* y los de Su Mensajero. Para los árabes, la *Kaaba* era un lugar sagrado desde antes de la llegada del islam, y su

1. Sagrado Corán, 02:144

sacralidad se remontaba a sus ancestros, pero ahora, después de que el Santo Profeta (La paz sea con él y su familia purificada) llega a Medina, *Allah* ordena que deben dirigir sus oraciones hacia la Mezquita de *Al-Aqsa*. Entonces se cambió la *Kaaba* por la Mezquita de *Al-Aqsa*, para ver la capacidad que tenían de rechazar las tradiciones de sus ancestros, por la tradición de *Allah*. Luego el versículo enfatiza que la oración hacia Jerusalén (durante los 16 meses) era correcta y aceptada, para aclarar que dicha oración no era inválida. Por tanto, *Allah* no hace que se pierda vuestra recompensa.

Ya vamos a ver el versículo cómo explica esto:



“وَمَا جَعَلْنَا الْقِبْلَةَ الَّتِي كُنْتَ عَلَيْهَا”



“Y no pusimos la dirección a la que te volvías, sino para...”



Se refiere a la Mezquita *Al-Aqsa*, y el contexto de la aleya indica que fue revelada después del cambio de esta Mezquita por la *Kaaba*. *Allah* nos indica el porque de cambiar la dirección desde la *Kaaba* a la Mezquita *Al-Aqsa* a la cual rezaban desde la inmigración a Medina:



“إِلَّا لَتَعْلَمَ مَنْ يَتَّبِعُ الرَّسُولَ مِمَّنْ يَنْقَلِبُ عَلَى عَقْبَيْهِ”



“Para saber quién seguiría al Mensajero, y quién se volvería atrás”.



Con el fin de distinguir a quien sigue al Mensajero de quien persiste en seguir a la *Yahiliiah*¹. Este fue un método

1. *Yahiliiah*, se refiere al tiempo y la sociedad anterior al surgimiento del islam en la Arabia del siglo vii y aquí quiere decir “seguir las tradiciones de sus ancestros de esa época”.

para separar a quienes se fundieron en el islam, de aquellos que vivían aferrados a la época de la Ignorancia.



“وَإِنْ كَانَتْ لَكَبِيرَةً إِلَّا عَلَى الَّذِينَ هَدَى اللَّهُ”



“Esto fue algo difícil, salvo para aquellos a los que Allah ha guiado”.



No es fácil para una persona desapegarse de las costumbres de la época de la Ignorancia, a menos que sea cobijado por la guía Divina. No es difícil para ellos, por tanto, ellos comprenden este cambio.



“وَمَا كَانَ اللَّهُ لِيُضِيعَ إِيمَانَكُمْ”

“No es propio de Allah haceros perder vuestra creencia”.

“إِنَّ اللَّهَ بِالنَّاسِ لَرُؤُوفٌ رَحِيمٌ”

“Ciertamente que Dios es Bondadoso y Misericordioso”¹.



Este versículo bendito y algunos otros les anuncian a los creyentes que sus obras darán frutos con seguridad, y no se perderá nada de estas. *Allah* no desperdiciará su fe ni sus buenas obras y cada paso que dan en el camino hacia la meta, les dirige hacia la perfección.

Con el permiso de *Allah*, mañana se comenzará el tema del monoteísmo (*Tauhid*).

1. Sagrado Corán, 02:143